



Equipos de Nuestra Señora



TEMA DE ESTUDIO LA REUNIÓN DE EQUIPO

OCTUBRE DE 2010

Con licencia eclesiástica.

Edita: **E.N.S.** c/. San Marcos 3, 1º-1ª

Tel/Fax: 91 521 62 82 – 28004-MADRID

Depósito legal: GR-3297/2010

Impreso por GRÁFICAS ALHAMBRA, S.L.

Polígono Tecnológico, Naves 50-51

18100-OGÍJARES (Granada)

ÍNDICE

SALUDO DE LA SUPERREGIÓN ESPAÑA.....	5
PRESENTACIÓN DEL ERI.....	7
LA MÍSTICA DE LA REUNIÓN DE EQUIPO	13
REUNIDOS EN NOMBRE DE CRISTO	29
COMEMOS JUNTOS Y PONEMOS NUESTRAS VIDAS EN COMÚN. (“PUESTA EN COMÚN”).....	43
REZAMOS JUNTOS (“ORACIÓN”).....	61
COMPARTIMOS NUESTRA VIDA ESPIRITUAL (“PARTICIPACIÓN”).....	75
PROFUNDIZAMOS JUNTOS NUESTRA FE (“TEMA DE ESTUDIO”).....	91
VIDA DE EQUIPO.....	103
UNA REUNIÓN ESPECIAL: LA REUNIÓN BALANCE.....	117
 ANEXOS I, II y III	
Recomendaciones para la Reunión Mensual	131

SALUDO DE LA SUPERREGIÓN DE ESPAÑA

Queridos Todos: ¡Paz y Bien!

Os saludamos, como todos los años, en el marco del Tema de Estudio del Curso. Os lo vamos a presentar:

Una de las preocupaciones y responsabilidad del ERI es mantener vivo el Movimiento. Con el paso del tiempo se puede perder o difuminar el porqué de las cosas. El P. Caffarel decía, lo recordaréis, que muchas órdenes con un carisma específico, desaparecen porque ya no cumplen con ese carisma por el cual nacieron. Por este motivo, el ERI encargó al Equipo Satélite de Pedagogía que hiciera un documento sobre la Reunión de Equipo para “refrescar” la mística de la misma y sus partes. Éste se elaboró y fue aprobado por el Colegio ERI, pero, ¿cómo hacer llegar a todos los equipistas este documento? Es entonces cuando se piensa que lo mejor es adaptarlo como Tema de Estudio. Era la manera más efectiva y eficaz de que todos los equipistas del mundo lo profundizasen. Y éste es el resultado.

El ERI nos pidió a las Superregiones que, cuando fuera conveniente a las mismas, se ofreciera este Tema para un Curso. La Superregión de España decidió que éste era el momento oportuno para nuestra Superregión, pues, después del fantástico Tema de Estudio anterior donde el P. Caffarel nos ha presentado con toda transparencia la razón de ser del Movimiento y el sentido de pertenencia, nos parecía que era el momento más adecuado para profundizar en la mística de la Reunión de Equipo, sus partes, su esencia y su razón de ser.

Una cosa hay que advertir: el Movimiento está extendido por todo el mundo, diferentes lenguas y diferentes culturas

caminando bajo el carisma de los ENS. Este Tema de Estudio pretende servir a todos. Aunque la Superregión de España lo ha adaptado lo más posible a nuestra cultura y lenguaje, hay cosas que nos pueden resultar novedosas, nos debemos quedar con la esencia no con la forma. La esencia, nuestro carisma, nuestra pedagogía, son común a todos. Profundicemos cada parte de la reunión y en la Reunión en general.

Deseamos que este Tema de Estudio nos ayude a construir de manera más fuerte los lazos de nuestra comunidad cristiana, para que, fortalecidos por el encuentro con nuestro Señor, Jesús, en el pequeño salón de nuestras casas, salgamos al mundo como verdaderos apóstoles, unos al estilo de Pedro, otros al estilo de Pablo, para dar testimonio de Cristo y su mensaje de amor.

¡Que tengáis un feliz y provechoso Curso!

Carlos y Rosa

(Responsables Superregionales de España)

NOTA IMPORTANTE: En la primera reunión, previa al comienzo del Curso, leed los Anexos al Tema para que comencéis poniendo en práctica algunas puntos muy interesantes que nos pueden ayudar a revitalizar nuestras Reuniones de Equipo .

PRESENTACIÓN DEL ERI

Al terminar el Documento *Reunión de Equipo* solicitado por el ERI, el Equipo Satélite de Pedagogía sugirió elaborar un Tema de Estudio sobre el mismo con el objetivo de hacer llegar a todos los equipistas su contenido de un modo vivencial con el fin de revitalizar la Reunión de Equipo. Y éste es el resultado.

“La Reunión de Equipo es un momento privilegiado para compartir en un ambiente de caridad y de amor fraterno. Ese compartir de los unos con los otros supone un clima de confianza mutua y de discreción por parte de cada uno de los miembros del equipo.”

(*Guía de los ENS*, pág. 35; ed.2008)

Este Tema de Estudio – *Reunión de Equipo* – será provechoso en la medida en que contribuya a que cada equipista comprenda y viva el sentido profundo y la mística de la Reunión de Equipo como “**comunidad eclesial**”, como “**asamblea de convocados**”, que es lo que la diferencia de cualquier otro tipo de reunión. Vivir la reunión con este sentido eclesial profundo será un factor de transformación y de evangelización para los matrimonios que participan en ella.

Pero la propuesta presentada va un poco más allá, porque va a dar la posibilidad de tratar, en cada reunión, pormenorizadamente, cada una de sus partes, lo que ayudará a profundizar en ellas y fortalecerlas. Por este motivo, se optó por dedicar una reunión a cada una de las partes de la Reunión de Equipo, para que puedan vivirse de manera más consciente y renovada, e incluso, puedan asimilarse mejor su mística y su sentido.

Se han incluido otros temas para complementar esta reflexión sobre la Reunión de Equipo durante las ocho reuniones del Curso.

METODOLOGÍA

Todo en la vida se consigue a través de pequeños o grandes esfuerzos: esfuerzos en la educación de los hijos, esfuerzos en el trabajo, esfuerzos en nuestra relación con Dios, esfuerzos, esfuerzos... Los ENS proponen medios concretos para orientar los esfuerzos de todos sus miembros para que se conviertan en mejores matrimonios cristianos.

El deseo es que este Tema de Estudio proporcione a los equipistas la oportunidad de avanzar un poco más en su vida espiritual; se os propone trabajar de la siguiente manera:

- **Estudio del Tema juntos, en pareja:** Empezar a hacerlo pocos días después de la última Reunión de Equipo.
- **Experiencia de vida en pareja:** Trabajo práctico para la vivencia del Tema durante el mes.
- **Puntos Concretos de Esfuerzo:** Trabajarlos durante todo el mes. Para ello, ofrecemos orientaciones (ayudas) en cada capítulo del Tema (para el Deber de Sentarse, para la Oración Conyugal...) por si os pueden ayudar.
- **Reunión de Equipo:** Después de haber trabajado durante el mes, tanto el capítulo correspondiente como los Esfuerzos Concretos, el matrimonio participará más activamente en la reunión.

Es importante llegar a la Reunión de Equipo después de hacer un esfuerzo de progreso individual y en pareja durante todo el mes, tanto en relación con las propuestas del Tema de Estudio como con la vivencia de los Puntos Concretos de Esfuerzo. Después de esta dinámica, todos llegaremos a la Reunión de Equipo con las manos llenas y la mente y el corazón dispuestos a compartir nuestros avances y dificultades, y con el deseo de caminar juntos hacia la santidad.

Consecuentemente, si hemos trabajado en pareja durante todo el mes, la Participación en el Equipo pasará a ser un verdadero compartir la vida en lugar de una fría estadística, como ocurre en muchas ocasiones. Durante la discusión del capítulo del mes, no ocurrirá lo que sucede en los Equipos en los que los matrimonios no se lo preparan, en los que nadie tiene nada que aportar y, por tanto, no tienen dudas; están sólo a la espera de recibir y pierden la oportunidad de dar.

ESQUEMA GENERAL DEL TRABAJO

El Tema de Estudio pretende, básicamente, alcanzar el objetivo propuesto para cada Reunión, además de la realización de un trabajo práctico (experiencia de vida), que ayude al Equipo a llevar el tema de la reunión a su vida cotidiana. Se trata de una sugerencia que no debe inhibir la creatividad del matrimonio Responsable del Equipo, que se debe sentir libre para proponer cualquier otro trabajo práctico, de acuerdo con el tema que está siendo estudiado en el mes.

Además de esto, el Tema de Estudio, en sus ocho capítulos, propone dinamizar los Puntos Concretos de Esfuerzo a lo largo del mes, ofreciendo ayudas y orientaciones para su práctica.

Cada capítulo se presenta según el esquema de trabajo siguiente:

A. Objetivo

B. Para trabajar durante el mes

Experiencia de vida

Propuesta de Estudio y texto(s) de apoyo

Preguntas para compartir con el Equipo

Orientaciones (pistas) para:

- Lectura de la Palabra para la oración personal y conyugal
- Diálogo Conyugal (Deber de Sentarse)
- Sugerencias para trabajar durante el mes todo el Equipo

C. Para la Reunión de Equipo

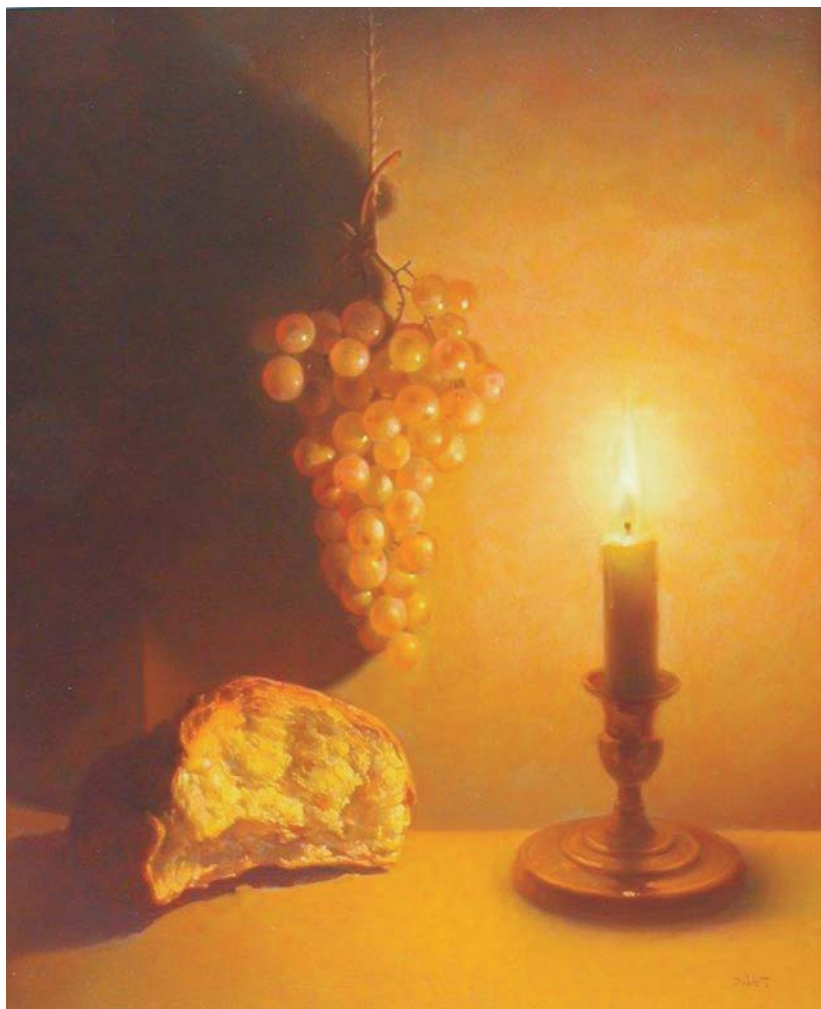
Para llevar a cabo las cinco partes de la Reunión de Equipo, se sugiere: una oración para la bendición de los alimentos que vayamos a tomar; un texto de meditación sobre la Palabra de Dios relacionado con el tema; también unas preguntas para el intercambio de ideas y para el trabajo práctico propuesto. Al terminar la reunión, se debe rezar el Magnificat, o cántico de María.

TEMAS DE LAS REUNIONES

1. La mística de la Reunión de Equipo
2. Reunidos en Nombre de Cristo
3. Comemos juntos. Ponemos en común nuestras vidas (“Puesta en Común”)
4. Rezamos juntos (“Oración”)
5. Compartimos nuestra vida espiritual (“Participación”)
6. Profundizamos juntos nuestra fe (“Tema de Estudio”)
7. Vida de Equipo
8. Una reunión especial: La Reunión Balance

En los anexos se muestran unas recomendaciones para el mejor desarrollo de la Reunión Mensual.

Esperamos que esta reflexión anime a los matrimonios a trabajar este Tema de Estudio con fuerza renovada, les ayude a ser equipistas todos los días, los abra al Espíritu y los lleve a vivir con alegría en sus hogares la Fe, la Esperanza y la Caridad.



LA MÍSTICA DE LA REUNIÓN DE EQUIPO

“Todos quedaron llenos de Espíritu Santo”.

Hch 2,4

PRIMERA REUNIÓN

LA MÍSTICA DE LA REUNIÓN DE EQUIPO

“Acogeos mutuamente como el Mesías os acogió para gloria de Dios”

(Rm 15,7)



A. Objetivos

Reflexionar sobre el significado cristiano de una Reunión de Equipo.

Reconocer la trascendencia sobrenatural y el misterio de la Reunión de Equipo, y hacer todo lo posible por vivirla con esa mística.

B. Para trabajar durante el mes

Experiencia de vida: Encontrar a Jesucristo

Un Equipo de Nuestra Señora es una pequeña Iglesia cuando nos reunimos en Su Nombre. Nuestro hogar también es una pequeña Iglesia. En ambas se encuentra la intensa presencia del Resucitado, vivo, atento a todos, amando a cada uno tal cual es.

Como experiencia de vida durante este mes, estamos invitados a vivir, lo más concretamente posible, la presencia del Resucitado en nuestro hogar y en nuestro Equipo a través del siguiente gesto concreto: ponerse a la escucha de Aquél que se sabe está junto a nosotros.

- Él nos habla en la Escritura.
- Él nos habla desde el fondo del corazón de nuestros hermanos.
- Nos habla para lanzarnos a la ayuda de los otros.

Durante el mes estaremos atentos para escuchar a Jesucristo y encontrarlo tanto en el Equipo, como en nuestro hogar y en el ambiente en que nos movemos.

• **Propuesta de estudio y reflexión.**

Cuando hablamos de la mística de la Reunión de Equipo es conveniente analizar primero el significado de la palabra “**mística**”. En la *Guía* de los ENS encontramos lo siguiente: “*La **mística** es el espíritu que da sentido a las propuestas concretas de vida, es la intuición que “revela” lo que está oculto al espíritu humano, la orientación que hace de la vida un intento de comunión con Dios.*” (pág. 18, ed. 2008)

La palabra “**mística**”, etimológicamente, está ligada a un misterio. De ahí, tal vez, la dificultad de comprender – y de explicar – en qué consiste la mística de los Equipos. La mística es una fuerza que inspira, impulsa y da ánimo. La espiritualidad de nuestro Movimiento recibe su fuerza del Espíritu.

La mística es la orientación que lleva a los matrimonios a la búsqueda de comunión con Dios, y está basada en los siguientes aspectos:



- **Reunidos en nombre de Cristo**, un Equipo se vuelve hacia el Padre, para acoger su amor y su bondad. “*Porque, donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos*” (Mt 18,20).
- Unidos a Cristo, un Equipo comparte el amor de Dios en la **ayuda mutua**: “*Llevad las cargas de los otros.*” (Gal 6,2).
- Impulsado por el Espíritu de Cristo, un Equipo envía al mundo a sus miembros para que sean **testimonio** de ese amor: “*Tenían un solo corazón y una sola alma*” (Hch 4,32).

Así, la mística de los ENS es la presencia y la fuerza de Cristo que actúa en la comunidad del Equipo, que la impulsa a la ayuda mutua y al testimonio.

El padre Caffarel, en su escrito “*Ecclesia*”, nos enseña a lograr ese encuentro con Dios: vivir la Reunión de Equipo como una Asamblea Cristiana donde Cristo está presente.

Nos reunimos porque Cristo nos llama, nos convoca. La Reunión de Equipo es, por lo tanto, un punto de llegada, pero es también un punto de partida para abandonar todo lo que nos separa de Dios. En el Sinaí, con todo el pueblo de Dios reunido, Moisés les dice que tienen que abandonar Egipto y todas sus costumbres para iniciar su marcha, que será dura y difícil a través del desierto hacia la Tierra Prometida.

De la misma forma, toda reunión cristiana debe implicar una proyección hacia Dios, para conocerlo más y aproximarnos a Él, y una ruptura con las cosas que, a menudo, nos alejan de Él. Dicha ruptura es una purificación. Cristo, portador de todas las promesas, está con nosotros. Viene a comunicarnos su amor

y quiere expresárselo a todos los hombres a través de cada uno de nosotros.

“...Hoy ha venido la salvación a esta casa...” (Lc 19,1-6)

Como se puede leer en la Carta de los Equipos: “*Los Equipos de Nuestra Señora creen que hoy, lo mismo que entonces, se conquistarán a los incrédulos para Cristo si ven a unos matrimonios que se aman verdaderamente y se ayudan unos a otros a buscar a Dios y a servir a sus hermanos. De esta manera, el amor fraterno, sobrepasando la ayuda mutua, se convierte en testimonio.*” (pág. 70, ed. 2008)

Un Equipo de Nuestra Señora tiene la vocación de ser signo de Jesús frente a todos aquéllos que viven en la oscuridad y en la desesperanza. Un Equipo nace para el crecimiento de sus miembros, pero no hay duda de que jamás será una comunidad si no se preocupa, también, por todo el Pueblo de Dios.

Textos de apoyo

Tomar aliento

El Padre Caffarel expresa su pensamiento sobre lo que debe ser un Equipo de Nuestra Señora en una Reunión de Equipo, en su penúltimo editorial, con un texto casi testamentario:

— *¿Vendría usted a hablar a todos nuestros Equipos reunidos?*

— *¿Sobre qué tema?*

Mi interlocutor reflexiona un instante, me mira con una sonrisa algo maliciosa y me responde: “Suponiendo que se muriera usted al día siguiente de hablarnos, ¿qué tema le gustaría haber tratado por última vez antes de dejar a los matrimonios de sus Equipos”

Agradezco a esa persona semejante respuesta. Me obligó, no sólo a meditar sobre la muerte, sino también a que desfilaran por mi pensamiento los temas que estimo más importantes para abordar ante un auditorio de miembros de los Equipos:

- *La Carta: el documento que dio al Movimiento, hace ahora 25 años, su dirección espiritual, sus estructuras y sus métodos.*
- *El Equipo, logro de caridad: el objetivo de tantos Equipos, la psicología de los pequeños grupo, bajo qué condiciones encuentra un grupo su cohesión y mantiene su impulso hacia la finalidad perseguida.*
- *La profundización de la fe, en estos tiempos en que está tan amenazada.*
- *La misión de los Equipos de Nuestra Señora en la Iglesia contemporánea.*

*Uno tras otro, cada uno de estos temas, parecía imponerse como el más esencial. Finalmente opté por otro. La víspera de mi muerte, disponiendo de poco tiempo, no pudiendo decirlo todo, necesitaba dejar un testamento espiritual, unas declaraciones dirigidas a lo más esencial. Y decidí hablar del significado cristiano de una **Reunión de Equipo**. Me explico:*

*La Reunión mensual de un Equipo no debe definirse solamente por su estructura, su espíritu, la amistad de sus miembros, su deseo de que sea sólo una etapa en la búsqueda de Dios. Hay que reconocer, ante todo, su sustancia sobrenatural y su misterio. En efecto, debería ser una realidad totalmente diferente de una reunión simplemente humana. Se comprende a partir de los versículos de San Mateo: **“Porque donde están dos o tres reunidos en mi Nombre, allí estoy en medio de ellos”** (Mt 18, 20) **“Yo os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos”** (Mt 18,19).*

*En medio de esos matrimonios reunidos en una habitación se encuentra la intensa presencia del Resucitado, vivo, atento a todos, amando a cada cual tal como es, con su mal y su bien, y ansioso de ayudarlo a que logre ser tal como quiere. Está ahí, como en la noche de Pascua en aquella cámara alta de Jerusalén, cuando se apareció de pronto a los ojos de esos otros miembros de Equipo: los apóstoles. Sopló sobre ellos diciendo: **“Recibid el Espíritu Santo”**. Y se convirtieron en hombres nuevos. Jesucristo, en medio de los matrimonios, no cesa de insuflar su Espíritu. Y los que se abren a ese soplo, poco a poco aprenden a abrirse, se convierten en hombres de ese soplo. Y la reunión se desarrolla animada por el Espíritu. A esos hombres y a esas mujeres que, al final de un día agotador, llegan a menudo rendidos, agobiados por las preocupaciones, este Espíritu les comunica la doble pasión de Cristo: su impaciencia de la gloria del Padre, su ardiente y dulce piedad hacia esas muchedumbres **“que son como ovejas sin pastor”**.*

*Acabo de decir, no lo que es siempre, sino **lo que debería ser**. Ya que una Reunión de Equipo que no es ante todo un*



esfuerzo común para encontrar a Jesucristo, es algo totalmente distinto a una Reunión de Equipo de Nuestra Señora.

*Encontrar a Jesucristo quiere decir, en primer lugar, ponerse a la escucha de Aquél que se sabe está ahí. Ahora bien, Él nos habla en la Escritura, cuando escuchamos la Palabra de Dios. Nos habla por medio de las enseñanzas que la Iglesia ha elaborado poco a poco en su meditación de la Biblia. Habla desde el fondo del corazón de ese hermano o de esa hermana y con frecuencia hay que comprender más allá de las palabras. Habla de diferentes maneras en el transcurso de la reunión. Pero es preciso tener **“un corazón que escuche”** según la expresión bíblica. Habla para hacer a cada uno unas confidencias, para revelar a su Padre y el gran designio del Padre, para invitar a la conversión (nunca acaba uno de convertirse), habla para lanzarnos en ayuda de los otros... Habla y se tiene la impresión de que todo eso es muy difícil ponerlo en práctica. Así, pues, no se limita a hablar; transforma a los que confiesan su impotencia dándoles este Espíritu de Fuerza que convirtió a unos humildes campesinos de Galilea, en los infatigables testigos del Salvador.*

*Pero toda la cuestión radica en esto: ¿vais a tomar cuanto acabo de decir por frases piadosas y edificantes o por la realidad de la Reunión de Equipo? **“Se hará a la medida de vuestra fe”**: lo que decía a los habitantes de Palestina, Cristo lo repite hoy a cada uno de vosotros al principio de cada reunión.*

*Hubo una época en los Equipos de Nuestra Señora, y fue un tiempo de gran vitalidad del Movimiento, en que se hablaba mucho de lo que se denominaba la pequeña **“ecclesia”**. La palabra ecclesia era muy apreciada porque tenía el mérito de subrayar claramente el carácter original de una reunión de*

*cristianos en nombre de Cristo Jesús. ¿No hablaba San Pablo de la “**ecclesia**” que se reunía en casa de Aquila y Prisca, esa pareja a quien estaba tan afectuosamente unido?*

*Y si me preguntáis qué es lo que permite designar con la misma palabra **ecclesia**, a la gran Iglesia de Jesucristo y a una pequeña reunión de fieles, responderé, a falta de poder desarrollar mi pensamiento más ampliamente: el pequeño grupo cristiano es verdaderamente una célula de la Iglesia. Ahora bien, la célula vive de la vida del cuerpo; en cada célula de mi cuerpo mi alma está entera, presente y viva. Del mismo modo, en cada célula de la Iglesia, en cada “**ecclesia**”, está presente el alma de la gran Iglesia, viva, impaciente por dispensar y desplegar toda su santificación.*

¿Qué salto adelante darían nuestros Equipos, si todos, todos, comprendieran plenamente esta mirada sobre la reunión mensual! Y la vivieran”.

(Carta de los Equipos de Nuestra Señora, Marzo-Abril de 1973)



Preguntas para compartir en pareja y en Equipo

- ¿Cómo entendemos la afirmación de que la Reunión de Equipo debería ser una realidad totalmente diferente de una reunión simplemente humana? Sinceramente, ¿son así todas nuestras reuniones?
- ¿Cómo estamos viviendo en el Equipo ese esfuerzo común

para encontrar a Jesucristo en nuestra Reunión de Equipo?

- ¿Tenemos nuestro corazón en actitud de escucha o nuestro ritmo de vida nos lo impide?
- Dedicar un tiempo para analizar estas palabras del Padre Caffarel, que se encuentran en el texto: “¿Vais a tomar cuanto acabo de decir por frases piadosas y edificantes o por la realidad de la Reunión de Equipo?”
- ¿Nos sentimos en el equipo viviendo en una “ecclesia”, o sea, una pequeña célula de Iglesia?



Orientaciones para:

- **Lectura de la Palabra, oración personal y conyugal**

“También vosotros, los que habéis escuchado la palabra de la verdad, el Evangelio de vuestra salvación, en el que habéis creído, habéis sido sellados con el Espíritu Santo prometido”. (Ef 1,13)

- **El diálogo conyugal (Deber de Sentarse)**

Durante este mes hemos trabajado para encontrar a Jesucristo poniéndonos a la escucha de Aquél que se sabe está ahí, en el corazón de la pequeña célula de Iglesia que es nuestra familia.

Este diálogo puede estar centrado sobre cómo hemos vivido la presencia del Resucitado en nuestro hogar, en nuestros hijos, en el trabajo... ¿Cómo nos ha hablado?:

- En la Escritura
 - Desde el fondo del corazón de nuestro cónyuge y de nuestros hijos
 - Para lanzarnos en ayuda de los otros...
-
- **Sugerencia para trabajar durante el mes todo el Equipo:**

Con la ayuda de Jesucristo busquemos mejorar la calidad de nuestra escucha en el campo que la sentimos más débil.

C. Para la Reunión de Equipo

El matrimonio animador, junto con el matrimonio Responsable del Equipo, prepararán la reunión para ayudar a concienciarnos de la presencia real de Jesús Resucitado y para que el Equipo viva las características resaltadas en el Tema de Estudio.

Intentamos, de manera especial, escuchar a Jesús durante la reunión, para vivir conscientemente su presencia.



Oración para la bendición de los alimentos

Jesús les dijo: *“Venid, vamos nosotros solos a descansar un poco en un lugar tranquilo”. Porque iba y venía tanta gente, que ellos ni siquiera tenían tiempo para comer*”. (Mc 6, 31)

Gracias Señor, por darnos el tiempo necesario para compartir el pan y la vida en nuestra reunión de equipo. Bendice estas tareas que realizamos en busca de un mundo mejor donde percibir tu presencia. Amén.



Para reflexionar sobre la Palabra de Dios

Oración para la Reunión

Hch 2, 1-4

“Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente un ruido del cielo, como de un viento impetuoso, llenó toda la sala donde estaban. Se les aparecieron como lenguas de fuego, que se repartían y se posaban sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, según el Espíritu les permitía explicarse”.



Reflexiones y preguntas para compartir

Compartamos todas las dudas, reflexiones y preguntas que hayan surgido durante la preparación en pareja de este capítulo.



Magnificat

La Reunión debería terminar con la oración de María, en comunión con todos los miembros de los ENS del mundo.

ANOTACIONES:



FECHAS PARA PRÓXIMAS REUNIONES:

	FECHA	HOGAR
AMISTAD		
PREVIA		
TRABAJO		



REUNIDOS EN NOMBRE DE CRISTO

“Yo soy el Pan de la Vida”.

Jn 6,35

SEGUNDA REUNIÓN

REUNIDOS EN NOMBRE DE CRISTO

“Donde dos o tres están
reunidos en mi
Nombre, yo estoy en medio
de ellos”

(Mt 18,20)



A. Objetivo

Invocar, acoger, reconocer y experimentar la presencia de Cristo entre nosotros y en cada uno de nosotros cuando Lo invitamos a estar presente en nuestra Reunión.

B. Para trabajar durante el mes

Experiencia de vida

Estamos frecuentemente tan ocupados con nuestra familia, nuestro trabajo y nuestras actividades que no siempre encontramos tiempo para comunicarnos con los miembros de nuestro Equipo a no ser durante las Reuniones mensuales.

Procuremos hacer un esfuerzo especial durante el próximo mes para estar algún tiempo con todos o con algunos de los miembros de nuestro Equipo y con el Consiliario en un encuentro de amistad o familiar.

Para tener una conciencia más clara de que nuestras Reuniones deben realizarse siempre en Nombre de Cristo, se sugiere un encuentro de oración en la casa de uno de los matrimonios o la participación de todos en una Celebración Eucarística, preferiblemente presidida por el Consiliario. En esta celebración podemos ofrecer el Equipo y la vida de todos sus miembros al Señor.

Propuesta de estudio y reflexión

¿Quién nos reuné?

Nos reunimos en nombre de Cristo. Somos una comunidad verdaderamente cristiana que nos reunimos para encontrarlo, porque creemos en su promesa: *“Os digo también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir cualquier cosa, mi Padre del cielo se la concederá. Pues donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, allí estoy yo, en medio de ellos.”* (Mt 18, 19-20)

Cristo solamente puede actuar plenamente si estamos reunidos, sobre todo, por Él, que está en el centro de nuestro encuentro. Por lo tanto, es imprescindible ser conscientes de esta presencia antes de la Reunión.

El Padre Caffarel nos explica la condición esencial: reunirnos **“en Nombre de Cristo”**:

“Cristo no nos dice: ‘cuando están reunidos dos o tres, yo estoy en medio de ellos’, lo hace precisando: ‘cuando están reunidos dos o tres en mi nombre’. Y es esto lo importante.



Convocados por Él, respondemos a su llamada y estamos juntos ‘en su nombre’”.

Por consiguiente, ir a la Reunión de Equipo únicamente por las buenas amistades y por la simpatía que nos une, no es ir ‘**en nombre de Cristo**’. Ésta es la razón por la que los Equipos formados por matrimonios que no se conocen tienen muy buen comienzo: lo que los reúne no es sino el deseo de encontrar a Cristo.

¿Por qué nos reunimos?

Nos reunimos porque queremos convertirnos, a ejemplo de las primeras comunidades cristianas, en una verdadera comunidad de fe, transformada por el Espíritu Santo; también queremos propiciar su acción para, con su impulso, responder a la llamada de Jesús: “**Ven y sígueme**”. Finalmente, podemos afirmar que el objetivo de nuestra Reunión Mensual de Equipo es **encontrar y seguir a Jesucristo**.

Reunidos en nombre de Cristo, la pequeña comunidad nos acoge, nos acepta como somos y nos ayuda en nuestro crecimiento como personas y como matrimonio, preparándonos y enviándonos a la misión. Por eso, el hecho de reunirnos en Equipo exige de cada uno de nosotros una actitud especial: vivir nuestro día a día en coherencia con la fe, atentos al estilo de vida que queremos adoptar.

Si Cristo nos reúne es porque nos quiere transmitir algo muy importante para Él y para nosotros: revelarnos y comunicarnos el amor que Él recibe del Padre y en el cual, nos envuelve a todos los hombres para que podamos testimoniar y transmitir ese amor a los otros y al mundo que nos rodea.

El Equipo es un medio

El amor se realiza en comunidad; el mandamiento nuevo que Jesús nos propone hoy, no puede vivirse de manera abstracta ni a través de manifiestos. La prueba experimental de que Cristo existe se corrobora, en definitiva, por el testimonio de una comunidad de cristianos que, a pesar de las dificultades y tropiezos, procuran vivir juntos lo que Jesús les enseñó.

El Padre Caffarel nos alerta sobre lo que él llamó “**la tentación de la amistad**” en los Equipos, cuando, después de años de convivencia, el estrechamiento de los lazos de amistad entre los matrimonios distancia el propósito original para el que se formó el Equipo.

Texto de apoyo

“Reunidos en mi Nombre”

Sobre la necesidad e importancia de que los matrimonios de un Equipo se reúnan en Nombre de Cristo, el Padre Caffarel nos relata el siguiente pasaje ocurrido en su vida:

“El último día 6 de junio, día de Pentecostés, después de la conferencia del Padre Fèret, al regresar al hotel, yo iba hablando con uno de vosotros por una calle de Lourdes. Mi interlocutor – equipista antiguo – me contaba que estaba maravillado con la calidad de las relaciones que se habían establecido después de la primera hora de conversación en el tren, entre los diferentes miembros de su Equipo de peregrinación quienes,

en la víspera, no se conocían. Estaba maravillado, pero no encontraba una explicación. Le di una que ahora os transmito; tal vez nos ayude a comprender un aspecto esencial de vuestra vida de Equipo.

Las relaciones humanas son de tipos muy diferentes: relaciones de parentesco, relaciones sociales, relaciones de amistad, etc. Cada una de ellas tiene su nota característica, una cualidad propia. Por otra parte, hay otro tipo de relación humana, la específicamente cristiana. Lo que le confiere una calidad excepcional es el valor de aquello que se pone en común: no son los pensamientos, gustos, sentimientos humanos; es la vida espiritual. Cristianos que aman a Cristo y tienen los unos para con los otros la extraordinaria confianza de dejar entrever la vida de ese amor en su interior; las alegrías, las dificultades, las aspiraciones que Él genera. Es eso lo que impresiona tanto: percibir en los otros las vibraciones de la gracia, la lucha y la aceptación de un alma invadida por la gracia.

*Es más. La promesa de Cristo se cumple: **“Donde hay dos o tres reunidos en mi Nombre, allí estoy yo, en medio de ellos”**. Y algunas veces sucede que la presencia misteriosa se hace patente: la paz, la alegría, la luz de la apertura de los corazones... no pueden tener otra explicación.*

*¿No será esa calidad de amor la explicación de la seducción ejercida por las primeras comunidades cristianas?, **“¡Ved cómo se aman!”**, se admiraban los que se les aproximaban. Y su irradiación, después de veinte siglos, aún llega hasta nosotros.*

Nuestro Movimiento ambiciona instaurar en cada Equipo y en cada matrimonio esa calidad de relaciones humanas.

Oración en común, Puesta en Común, Participación, Intercambio de ideas. Son todos medios a vuestra disposición para poder encontrarse a nivel de las almas, “en nombre de Cristo”, en Cristo. Existe la tentación de quedarse simplemente en el plano de amistad, pero hay que ir más allá, hay que convertirla en amistad cristiana

El “Deber de Sentarse” y la preparación del Tema de Estudio son otros medios ofrecidos a los cónyuges para ayudarlos a encontrarse en Cristo. Son recursos de gran utilidad ya que el pudor, la ambición y el egoísmo en la vida diaria, tentaciones de la carne, son obstáculos a la unión espiritual de los cónyuges. Cuántos de los mejores matrimonios pasan toda su vida sin tener la experiencia de esa intimidad en Cristo; ponen todo en común menos lo que hay en ellos más precioso: su vida en Cristo”. (Carta mensual francesa, diciembre de 1954).

En su libro, *El Espíritu Santo, Nuestra Esperanza*, el cardenal Suenens destaca la importancia, actualmente, de las pequeñas comunidades cristianas animadas por el Espíritu de Dios. Dice:

“A los ojos humanos, puede parecer paradójico que se haga depender de las pequeñas comunidades cristianas la vida futura de la Iglesia que, por más fervorosas que sean, representan apenas una gota de agua en el océano”.

Es verdad. Pero si consideramos la energía espiritual que emana de todo grupo que acepta que Cristo lo anime a través de su Espíritu, todo cambia de valor porque entramos en la propia eficacia y dinamismo de Dios... Son las minorías las que, en realidad, transforman el mundo.



Preguntas para compartir en pareja y en Equipo

- ¿Qué elementos de interrelación personal deben estar presentes en una Reunión de Equipo que no se encuentran en otras reuniones?
- ¿Somos verdaderamente conscientes de la presencia de Dios en nosotros?
- ¿Se manifiesta esa presencia en nuestras relaciones fuera del Equipo? ¿Cómo?



Orientaciones para:

- **Lectura de la Palabra, oración personal y conyugal**

“Yo soy la vid verdadera y mi Padre el viñador. Él corta todos los sarmientos que no dan fruto en mí, y limpia los que dan fruto para que den más. Vosotros estáis ya limpios por la palabra que os he dicho. Seguid unidos a mí que yo lo seguiré estando con vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no está unido a la vid, así tampoco vosotros si no estáis unidos a mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece unido a mí y yo en él, da mucho fruto; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no está unido a mí se le echa fuera, como a los sarmientos, que se les amontona, se secan y se les prende fuego para que se quemen. Si estáis unidos a mí y mis enseñanzas permanecen en vosotros, pedid todo lo que queráis

y se os concederá. Mi Padre es glorificado si dais mucho fruto y sois mis discípulos.”

(Jn 15, 1-8)

• **El diálogo conyugal (Deber de Sentarse)**

“Quédate con nosotros, Señor, pues te ofrecemos este momento para orientar nuestra vida conyugal en actitud de oración”

Consideremos las siguientes preguntas:

- ¿Cómo percibimos la presencia de Dios en nuestro conyuge?
 - ¿Cómo nos anima dicha presencia durante los buenos momentos y nos estimula en las dificultades?
 - ¿Cómo trasladamos esa “presencia de Cristo”, que experimentamos en las Reuniones de Equipo, a nuestro día a día como matrimonio? ¿Y a la familia? ¿Y a nuestra relación con los demás?
 - ¿Encontramos tiempo para nuestra oración conyugal diaria?
- **Sugerencia para trabajar durante el mes todo el Equipo:**

Tratemos de desarrollar una conciencia más clara de la presencia de Dios en nuestra vida diaria de pareja.

C. Para la Reunión de Equipo

A lo largo del mes, hemos buscado encontrarnos como comunidad cristiana para celebrar a Cristo, que es el que nos

reúne. Ahora, más fortalecidos, experimentamos esa presencia en medio de nosotros.



Oración para la bendición de los alimentos

“El cáliz de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es la comunión con el cuerpo de Cristo? Puesto que sólo hay un pan, todos formamos un solo cuerpo, pues todos participamos del mismo pan.”

(1Cor 10, 16-17)

Bendícenos, oh Señor, por estos dones que vamos a recibir de tu bondad, por Cristo nuestro Señor. Amén.



Para reflexionar sobre la Palabra de Dios

Oración para la Reunión

Jn 6, 35-40

“Yo soy el pan de la vida. El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá sed jamás. Pero ya os he dicho que, aunque me habéis visto, no creéis. Todos los que el Padre me da vendrán a mí. Al que viene a mí no lo rechazo, pues he bajado del cielo no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. Y esta es la voluntad del que me ha enviado: que yo no pierda a ninguno de los que él me ha dado, sino que los resucite en el último día. Pues es voluntad de mi Padre que todo el que vea al Hijo y crea en Él tenga vida eterna y yo lo resucite en el último día”.



Reflexiones y preguntas para compartir

Compartamos todas las dudas, reflexiones y preguntas que hayan surgido durante la preparación en pareja de este capítulo.



Magnificat

La Reunión debería terminar con la oración de María, en comunión con todos los miembros de los ENS del mundo.

ANOTACIONES:



FECHAS PARA PRÓXIMAS REUNIONES:

	FECHA	HOGAR
AMISTAD		
PREVIA		
TRABAJO		



**COMEMOS JUNTOS
PONEMOS EN COMÚN NUESTRAS VIDAS**

***“Benedicid a los que os persiguen, ben-
decid, y no los maldigáis”.***

Rm 12,14

TERCERA REUNIÓN

COMEMOS JUNTOS PONEMOS EN COMÚN NUESTRAS VIDAS

(“Puesta en Común”)

“Tomaban su alimento con alegría y sencillez de corazón”. (Hechos 2,46).

“Alegraos con los que están alegres y llorad con los que lloran” (Rm 12,15).



A. Objetivos

Entender que cuando un Equipo se reúne en Nombre de Cristo, la comida expresa, no solamente el compartir los alimentos, sino que conlleva también compartir las necesidades de sus miembros.

Conocer y darse a conocer a los demás para poder ejercitar la caridad fraterna “llevando los unos las cargas de los otros”.

Tomar conciencia de lo que debe ser rectificado, transformado, corregido o asimilado.

B. Para trabajar durante el mes

Experiencia de vida

En la vida de Equipo, es importante conocerse mutuamente, de otra manera es imposible amarse con verdadero amor y ayudarse con eficacia.

Durante este mes, se sugiere una experiencia como signo de un verdadero amor fraterno: dedicarse a los otros. Cada matrimonio visitará a otro matrimonio de su Equipo, escogido en la Reunión anterior, y tratará de conocer mejor sus dificultades, sus conquistas, sus preferencias, con el fin de apoyarlo en su vida.

Propuesta de estudio y reflexión

La Puesta en Común

La Reunión comienza con la llegada de los matrimonios a la casa de los que los van a recibir. En cierta forma, toda la reunión es una Puesta en Común. Ya desde este momento de la acogida, cuando nos preguntamos los unos a los otros por nuestros hijos, trabajo, salud... estamos iniciando la Puesta en Común: nos contamos nuestros descubrimientos, acontecimientos

“En las reuniones mensuales se debe reservar un momento para que sean puestas en común las preocupaciones familiares, profesionales, cívicas, eclesiales, los fracasos, las novedades, tristezas y alegrías de cada uno”.

(Carta de los ENS)



tos, preocupaciones, de una forma espontánea sin preparación previa.

La comida en la Reunión de Equipo

Sentido humano

Los hombres todavía no han inventado un momento más significativo que una comida para reunirse y estrechar los lazos de amistad y de comunión. ¿No es en torno a la mesa donde la familia se reúne? ¿No es la comida el momento privilegiado de la alegría y de la comunión entre los miembros de una familia?

La comida es, igualmente, propicia para la expresión de la amistad. Uno de los gestos más agradables de la vida es invitar a los amigos a sentarse a la mesa con nosotros y compartir con ellos la comida.

Mediante la comida celebramos acontecimientos importantes en nuestras vidas: es el lugar de la expresión de la amistad, y es un encuentro en el que se consolida la comunidad.

Mística

Nosotros nos reunimos en Nombre de Cristo. Él está presente en medio de nosotros durante nuestra Reunión. Por lo tanto, la comida compartida por esta pequeña comunidad cristiana de matrimonios debe tener el mismo sentido que tenían las comidas que Jesús compartía con sus apóstoles.

Fue durante una comida, alrededor de una mesa, en compañía de sus amigos, los apóstoles, cuando Jesucristo instituyó la Eucaristía, que, a su vez, se convirtió en la comida que, a través de los tiempos, ha reunido continuamente a los hijos de Dios para celebrar la Última Cena.

Sencillez

La comida en Equipo debe ser vivida con sencillez y en comunión.

La comida puede ser un desayuno, un almuerzo, una merienda o una cena. El equipo elige el tipo de comida oportuna y el momento más idóneo para realizarla. La Reunión de Equipo debe ser siempre reinventada, pues la creatividad es siempre bienvenida. Cualquiera que sea la fórmula escogida, lo importante es la sencillez y la relación de amistad.

Quando la mesa está compuesta de amigos sinceros, el protocolo no es lo importante, sino la certeza de la presencia de Cristo en medio de aquella pequeña comunidad.

Las primeras comunidades cristianas ponían todo en común y comían juntos. Esta comida *“es importante que sea sencilla: cada matrimonio puede aportar algo, de manera que todos participen y puedan ayudar a aquéllos que no tienen ni el tiempo ni los medios suficientes.”* (Guía de los ENS, pág. 36, ed. 2008).

Durante la comida, compartimos no solamente los alimentos, sino también la vida de los matrimonios del Equipo, permitiendo, sobre todo, cultivar la amistad a través del inter-



cambio de experiencias y vivencias de cada uno. Es necesaria una cierta disciplina para que cada uno se sienta escuchado sin interrupciones o conversaciones paralelas.

Mientras que los asuntos abordados durante la comida deben ser sencillos y cotidianos (hijos, familiares, amigos, trabajo, vacaciones...), los asuntos de naturaleza más compleja deberán dejarse para otro momento de la Reunión del Equipo: **la Puesta en Común.**

Espíritu de la Puesta en común

Mientras la oración lleva a la comunión con Dios, la Puesta en Común debe llevar a la comunión con los miembros del Equipo-Comunidad, reunidos en Nombre de Cristo. Es un tiempo fuerte de ayuda mutua; es un instrumento esencial para la construcción humana del Equipo, pues es el momento privilegiado para compartir, no solamente nuestras ideas y pensamientos, sino, sobre todo, nuestros sentimientos, nuestra vida personal, de pareja, de familia y profesional.

Es un intercambio en Equipo, una voluntad de abrirse a los otros, de dar y recibir, de hablar y escuchar, de ofrecer y pedir. Se confían al Equipo las alegrías, los sufrimientos, las dificultades, las incertidumbres...; se pide consejo y, a veces, ayuda para cualquier circunstancia de la vida. El conocimiento mutuo profundiza y fortalece la amistad. El interés de los unos por los otros, es decir, la disposición de “*cargar con los problemas y dificultades de los demás*” consiste en afrontar las alegrías, las tristezas y las dificultades, sobre todo **desde el punto de vista cristiano**, sin despreciar el aspecto humano de los problemas.



El Poner en Común presupone gran confianza mutua y la certeza de la discreción y el espíritu de sigilo absoluto. Aunque sabemos que lo que se revela en el Equipo no saldrá de ahí, cada matrimonio decide previamente aquello que quiere Poner en Común, sobre todo si se trata de temas íntimos conyugales o confidencias familiares.

De esta forma, las posibles dificultades a la hora de compartir nuestra vida privada se superarán progresivamente, seremos menos tímidos, nos abriremos con naturalidad, aceptaremos lo diferente, seremos menos orgullosos y autosuficientes, dejaremos de tener miedo... Durante la Puesta en Común, el Equipo debe escuchar atentamente en un clima de oración, de caridad y de solidaridad, y ofrecer soluciones o ayudas solamente si son solicitadas.

La Puesta en Común transcurre de manera natural en muchas de nuestras Reuniones de Equipo, sobre todo, durante la comida donde muchos expresan mejor sus “cosas” de forma espontánea, sin que haya un momento específico para esto. Sin embargo, hay otras maneras de Poner en Común que no deben abandonarse y que, en muchas ocasiones, las viven los Equipos como un tiempo fuerte, especialmente reservado para la Reunión Mensual.

Tratamos a continuación estas otras maneras.

Puesta en Común Organizada

El término *Puesta en Común* se utiliza, sobre todo, para designar la parte de la Reunión en la que, de forma organizada,

ponemos en común nuestra vida. Compartimos con los otros matrimonios nuestras vivencias personales, conyugales, familiares y profesionales, nuestros compromisos..., exigiéndonos confrontar todas esas experiencias con el Evangelio.

Un aspecto importante del Poner en Común que el Movimiento nos pide es que estemos más atentos a ayudarnos unos a otros a discernir sobre los compromisos apostólicos que Dios nos pide en cada momento, tanto fuera como de dentro del Movimiento, que reflexionemos sobre la manera de ponerlos en práctica, que nos apoyemos en el Equipo para realizarlos.

La Puesta en Común es un momento privilegiado en el que el Equipo nos ayuda a interrogarnos sobre nuestras diferentes responsabilidades cristianas, a percibir las y vivirlas mejor según la concepción cristiana de la vida de la pareja y de la familia, con verdadero espíritu de misión.

También es el momento de escuchar y acompañar con nuestra solidaridad, comprensión y cariño algún problema importante de algún miembro del Equipo y entonces, si el caso lo requiere, puede ser una Puesta en Común centrada sólo en ese matrimonio y en su problema o acontecimiento que necesita compartir. Pero, **un toque de atención:** hay personas que repiten constantemente los mismos problemas, pareciendo que no tienen conciencia de ellos o que no quieren resolverlos. Si un matrimonio acapara constantemente la Puesta en Común con el mismo problema, el Equipo debe sugerir a uno de los matrimonios que tenga más afinidad con aquél, o que esté mejor preparado, un encuentro de los cuatro, y, a ser posible, en presencia del Consiliario. En caso de que las dificultades continuaran, el Equipo debe proponer la ayuda de un profesional

Un matrimonio en una situación conflictiva permanente puede perturbar la vida del Equipo, afectando a su vitalidad. Un Equipo no puede ser de ninguna forma un lugar de terapia de grupo para los matrimonios.

Corrección Fraternal

Muchos equipos **van más lejos** y practican lo que se llama la corrección fraterna: se dicen los unos a los otros cómo se ven, lo que les agrada y lo que les disgusta. Esto exige una sinceridad muy grande pero también amistad acompañada de gran caridad.

Veamos lo que Dios le dijo a Ezequiel, y nos dice también a nosotros si decidimos ejercer la corrección fraterna: “*Yo os daré un corazón nuevo y pondré en vosotros un espíritu nuevo, quitaré de vuestro cuerpo el corazón de piedra y os daré un corazón de carne*” (Ez 36, 26-27). La “**corrección fraterna**” no se producirá si no existe en nosotros el deseo de un corazón nuevo. La exigencia fraterna debe partir del cariño y debe hacerse con tacto y delicadeza. “*No se puede ser exigente sino con aquéllos que se desea ver crecer*”

¿Cómo conciliar el respeto por el otro con la ayuda que le queremos dar? **Sólo el amor** podrá sugerir la manera de intervenir: sin mandar o imponer, poniéndose en el lugar del otro, actuando con prudencia, con humildad, con caridad y con verdad en todo lo que se diga.

No en todos los Equipos se puede ni se debe practicar la Corrección fraterna. Cuando no se ha hecho con las actitudes correctas y en el ambiente adecuado, ha sido causa de que

Equipos, incluso ya bastantes consolidados, se hayan deshecho. No se puede ni se debe improvisar.

Sin embargo, nos dice el P. Caffarel: *“Tu amor sin exigencia me disminuye; tu exigencia sin amor me rebela, tu exigencia sin paciencia me desalienta, **tu amor exigente me hace crecer.** Cuando los hogares se ejercitan en el amor fraternal, poco a poco su corazón ensancha su horizonte. Y progresivamente, su amor gana la casa, el barrio, el país...hasta llegar a las más alejadas orillas.”* (Henri Caffarel; El anillo de oro 1956)

Puesta en Común: termómetro de la comunidad cristiana

Un Equipo sólo se convierte en una auténtica comunidad cristiana cuando la Puesta en Común de sus miembros revela el amor que existe entre ellos. Veamos cómo Jesús nos manda vivir este momento de la Reunión: *“Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os amo. Nadie tiene mayor amor que aquél que da la vida por sus amigos”* (Jn 15, 12-13)

Textos de apoyo

“Levantar el cáliz es una invitación para afirmar y celebrar la vida juntos. Al levantar el cáliz de la vida, mirémonos a los ojos unos a otros diciendo: “No tengamos angustia ni miedo. Vamos a poner juntos nuestros cálices y desearnos el bien. No vacilemos en reconocer la realidad de nuestras vidas y entusiasmémonos mutuamente para agradecer las bendiciones que hemos recibido”.

(...) Una comunidad es una reunión de personas que no esconden sus alegrías y tristezas sino que se hacen visibles a todos en la esperanza. En comunidad decimos: “La vida está llena de conquistas y derrotas, alegrías y tristezas, altos y bajos – pero no tenemos que vivirlas solos”. (...) Cuando nos atrevemos a levantar nuestro cáliz y dejamos que nuestros amigos conozcan lo que está en él, ellos se animan a levantar los suyos y compartir con nosotros sus secretos celosamente escondidos.

(...) Una pregunta importante es: “¿Tenemos un círculo de amigos en quienes podemos confiar y con quienes nos sentimos seguros para compartir nuestra intimidad y crecer en madurez?”

(¿Podéis beber el cáliz? - Henri J. M. Nouwen)

“La mujer dejó su cántaro y fue a la ciudad a decir a la gente: ‘Venid a ver a un hombre que me ha adivinado todo lo que he hecho. ¿Será acaso éste el Mesías? Salieron de la ciudad y fueron adonde estaba Jesús’.”(Jn 4, 28-30)

“La samaritana comprende la buena noticia; lo mismo harán María Magdalena y los discípulos de Emaús, después de la Resurrección; Jesucristo lo hace durante toda su vida. ¿Cómo conoceríamos la Transfiguración y la Agonía si el Señor no hubiera invitado a tres de sus discípulos a acompañarlo? ¿Cómo conoceríamos el episodio de la tentación en el desierto si Él no lo hubiera contado? La Puesta en Común de los Equipos pretende justamente eso: entre cristianos, entre hermanos, se comparten tanto las riquezas como las necesidades.

Debemos Poner en Común nuestras preocupaciones, nuestras vidas, para descubrir la preocupación de Dios por

nosotros y la manera de corresponderle, ayudándonos mutuamente. Naturalmente, no habrá jamás una Puesta en Común sincera y franca en un Equipo a no ser que cada uno tenga la certeza de una discreción absoluta por parte de todos los demás.”

(Carta Mensual Brasileira – marzo de 1962)



Preguntas para compartir en pareja y en equipo

- Después de leer este capítulo, ¿hemos comprendido la diferencia que existe entre las noticias que compartimos en el momento de la Comida y las experiencias, alegrías, preocupaciones, compromisos, etc. que compartimos en el momento de la Puesta en Común?
- ¿Creéis que alguna experiencia vuestra de cómo practicáis la Puesta en Común serviría de ayuda a otros Equipos? En caso afirmativo, la podríais **aportar a vuestro Sector** para que lo puedan difundir con este fin.
- ¿Creéis que es importante que la Puesta en Común la prepare el matrimonio con antelación a la reunión de equipo?
¿Por qué?
- ¿Qué le falta a nuestro Equipo para vivir lo que el apóstol Pablo exhortaba a los cristianos de Tesalónica?: *“Procurad que nadie vuelva a otro mal por mal; tened siempre por meta el bien, tanto entre vosotros como para los demás. Estad siempre gozosos y orad por los demás.”* (1 Ts 5, 15-17)



Orientaciones para:

- **Lectura de la Palabra, oración personal y conyugal**

“Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros. Que como yo os he amado, así también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, en que os amáis unos a otros”. (Jn 13, 34-35)

- **El diálogo conyugal (Deber de Sentarse)**

“Debemos estar preparados para dejar que los demás conozcan que queremos celebrar la vida con ellos”. (Henri J. M. Nouwen)

- ¿Sabemos pedir y recibir una orientación, un consejo, una ayuda material o espiritual del cónyuge?
- ¿Qué pensamos de la frase de Henri Nouwen? ¿Cómo debemos practicar esta aventura en nuestra vida de matrimonio? ¿En qué necesitamos mejorar?
- ¿Estamos dispuestos a escuchar y a acoger a todos, comenzando por nuestro cónyuge?

- **Sugerencia para trabajar durante el mes todo el Equipo:**

Buscar medidas concretas para estar más atentos y sensibles a las necesidades espirituales y materiales de los que tenemos cerca, sea la familia o la comunidad a la que pertenecemos.

C. Para la Reunión de Equipo

En esta reunión compartiremos cómo hemos progresado en el conocimiento y ayuda a nuestro prójimo, en sus necesidades y dificultades y cómo nos hemos alegrado con ellos en sus logros.



Oración para la bendición de los alimentos

“Señor, que este alimento que vamos a tomar, que proviene de tu bondad y del trabajo y esfuerzo de cada uno de nosotros, renueve nuestras fuerzas y nos haga semejantes a “todos los creyentes que tenían un solo corazón y una sola alma.” (Hch 4, 32)



Para reflexionar sobre la Palabra de Dios

Oración para la Reunión

(Rm 12, 10-18)

“Que vuestro amor sea sincero. Odiad el mal y abrazad el bien. Amaos de corazón unos a otros, como buenos hermanos; que cada uno ame a los demás más que a sí mismo. No os echéis atrás en el trabajo, tened buen ánimo, servid al Señor, alegres en la esperanza, pacientes en los sufrimientos, constantes en la oración; socorred las necesidades de los creyentes, practicad la hospitalidad.



Benedicid a los que os persiguen; bendicid, y no los maldigáis. Alegraos con los que se alegran, llorad con los que lloran. Vivid en mutua concordia. No aspiréis a grandezas, antes allanaos con los humildes. No os tengáis por sabios. A nadie devolváis mal por mal, proponed hacer el bien que todos aprueban. En lo posible, de vuestra parte, tened paz con todos.”



Reflexiones y Preguntas para compartir

Compartamos todas las dudas, reflexiones y preguntas relacionadas con el Tema del Mes, que hayan surgido durante la preparación del mismo en pareja.



Magnificat

La Reunión debería terminar con la oración de María, en comunión con todos los miembros de los ENS del mundo.

ANOTACIONES:



FECHAS PARA PRÓXIMAS REUNIONES:

	FECHA	HOGAR
AMISTAD		
PREVIA		
TRABAJO		



REZAMOS JUNTOS

“Que la Palabra de Cristo viva entre vosotros con toda su riqueza.”

Col 3,16

CUARTA REUNIÓN

REZAMOS JUNTOS (“Oración”)

“Ellos se mostraban asiduos a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión fraterna, a la fracción del pan y a las oraciones”.
(Hch 2, 42).



A. Objetivos

Apreciar que la oración en equipo produce un encuentro profundo entre todos los que forman la comunidad, ya que cada equipista comparte su respuesta personal a la Palabra de Dios, referida a su vida concreta, bien pidiendo, bien alabando o bien agradeciendo.

Profundizar en la experiencia de oración compartida en Equipo.

B. Para trabajar durante el mes

Experiencia de vida

Lo mismo que en la Iglesia primitiva, nuestros Equipos están llamados a ser *“perseverantes en la escucha de las ense-*

ñanzas de los apóstoles, en la comunión fraterna, en el partir el pan y en las oraciones.” (Hch. 2, 42). Durante este mes, busquemos vivir una experiencia de intercesión mutua y de perseverancia en la oración. Procuremos renovar, cada día, la oración por las intenciones presentadas en la última Reunión. Algunas sugerencias: anotar las intenciones de todos los matrimonios y dejarlas en un lugar visible para que las tengamos en cuenta en nuestra oración conyugal; al rezar el Magnificat, hacerlo cada día por la intención de uno de los matrimonios o del consiliario.

Propuesta de estudio y reflexión

La oración en Equipo

La oración en la Reunión de Equipo abre nuestro corazón y nos dispone a la acogida y a la acción de gracias, por lo tanto debe hacerse al inicio de la Reunión para que luego se establezca la “comunión” en un plano verdaderamente espiritual.

La oración en Equipo es oración en una pequeña comunidad de matrimonios, en donde se nos ofrece la oportunidad de conocernos profundamente en nuestra relación con Dios. La oración es fuente de una verdadera y profunda amistad entre todos y no se restringe a un momento específico: está presente desde el inicio al fin de la reunión. **Toda la Reunión de Equipo es oración.**

La **oración en el Equipo** se desarrolla en las siguientes etapas:

- **Lectura de la Palabra de Dios**

Ese momento puede estar precedido de una oración de petición en la que pedimos a Dios que abra nuestros

oídos, nuestra inteligencia y nuestro corazón; o de una oración litúrgica (Salmo o Himno).

La lectura del texto escogido debe hacerse de forma pausada y en voz alta. Normalmente es el Consiliario o el matrimonio animador quienes hacen la lectura de la Palabra de Dios.

El texto bíblico puede ser el texto propuesto en el Tema de Estudio u otro a criterio del equipo. Puede, también, escogerse en la reunión preparatoria, informando en este caso, con anticipación, a todos los miembros del Equipo, a fin de que cada matrimonio tenga tiempo suficiente para leerlo y meditarlo antes de la reunión.

• **Escucha de la Palabra de Dios**

Después de la lectura de la Palabra, es conveniente dejar un tiempo de silencio para acogerla interiormente y meditarla. El silencio también es una forma de oración. Si lo considera oportuno, el Consiliario puede hacer un breve comentario del texto, previo a ese tiempo de silencio.

Antes de hablar a Dios, necesitamos escucharlo, como María. Cristo está entre nosotros, ¿qué quiere decirnos? Esta Palabra nos vivifica y nos hace escuchar con el corazón. Como Salomón, debemos pedir al Señor que nos dé un corazón que sepa escuchar.

• **Oraciones personales**

Dios nos ha hablado y nosotros le respondemos. La oración personal de cada uno brota de la reflexión y de la interiorización. Se percibe entonces la diversidad que el Espíritu sugiere a cada uno y, al mismo tiempo, la unidad de corazón que Él crea en la pequeña comunidad.

No se trata de hacer un comentario al texto, sino de dar una **respuesta personal** a lo que Dios nos dice. Esta respuesta personal nos compromete con Él y con los hermanos. Al expresar nuestra oración personal en voz alta, estamos en comunión los unos con los otros. Queremos ayudarnos mutuamente, abriendo con sinceridad nuestro corazón a los demás. Cuanto más intensa sea esta oración compartida, más íntimamente nos compromete y más profunda será la comunión fraterna.

Esta oración debe ser espontánea. Hablamos al Señor lo que sale de nuestro corazón, fruto de nuestra **escucha y meditación**.

Si algún miembro del Equipo, por motivos diversos, no se siente cómodo para expresarse en voz alta; el Equipo, entonces, deberá mantener una actitud respetuosa con él, pero sin dejar de incentivarle a hacerla, recordándole que Dios nos habla por medio de lo que decimos cada uno de nosotros y destacando ese momento como fundamental para la ayuda mutua espiritual.

Después de la escucha de la Palabra y de la oración compartida, debe seguir **un tiempo de silencio**, en el que cada uno continúa su diálogo con Dios.

• **Intenciones**

Después de la oración personal, cada uno expresa sus **intenciones particulares** (convendría llevarlas preparadas), de forma breve y simple. Esas intenciones pueden aplicarse, no sólo por las personas a quienes conocemos y amamos, sino también por el Movimiento, por la Iglesia, por la humanidad.

Cada matrimonio acogerá las intenciones expresadas, con el compromiso de recordarlas en sus oraciones durante el mes, en una actitud de ayuda mutua. Orar los unos por los otros es una exigencia del amor y de apertura universal, fruto de éste.

- **Oración colecta**

El Consiliario, “*constituido para interceder a favor de los hombres, en las cosas concernientes a Dios*”(Heb 5,1), habiendo participado de la oración personal y de las intenciones, reúne y resume las oraciones y las intenciones de los matrimonios y las presenta a Dios. Él, que hace a Cristo presente, como cabeza de la pequeña comunidad del equipo, **une la oración del Equipo a la de toda la Iglesia.**

El tiempo de oración termina con una Oración Litúrgica que une la oración del Equipo a la gran oración de la Iglesia Universal de la cual formamos parte. El equipo puede recitar salmos, oraciones e himnos de la liturgia de la Iglesia escogidos en la reunión Preparatoria.

Nota: El tiempo dedicado a la Oración debe ser un tiempo prolongado, pausado, de escucha, de recogimiento...es el momento en que nos ponemos conscientemente en presencia del Señor. Aquí se comenta una forma de llevarla a cabo, dedicándole un tiempo importante dentro de la Reunión. La mayoría lo hacen todo seguido, dan gracias, alaban y piden en el mismo momento. Cada Equipo que lo haga a su manera si les va bien, pero esta sugerencia es muy buena en vista a dedicarle un tiempo más prolongado a esta parte de la Reunión en que la pasamos, muchas veces, demasiado deprisa.

Magnificat

Lo habitual es finalizar la Reunión del Equipo con la recitación del Cántico de María, o **Magnificat**, en unión con todos los miembros de los Equipos de Nuestra Señora y sus intenciones. Por lo tanto, este rezo no suple el tiempo dedicado a la Oración.

La bendición del Consiliario

Con la bendición del sacerdote Consiliario, al final de la reunión se nos invita a vivir nuestra misión. **La bendición es el envío de la pareja y de todo el Equipo: “Id y anunciad el Evangelio”.**

Celebración Eucarística

La Eucaristía es la mayor celebración de la comunidad eclesial; por lo tanto, a pesar de no formar parte de la estructura de la Reunión de Equipo, podemos considerar la posibilidad de la celebración de la Eucaristía en fechas significativas para los ENS, como en la fiesta de la Inmaculada Concepción (fecha en que se promulgó la Carta Fundacional) o en ocasiones especiales como, por ejemplo, en la Reunión Balance, en que nos planteamos nuestro seguimiento a Jesús y nuestra pertenencia al Movimiento y se escoge al matrimonio Responsable del Equipo para el año siguiente.

Textos de apoyo

Reaccionar ante Dios

*Tanto en psicología como en biología se da gran importancia al estudio de la reacción, definida como “la respuesta de un ser vivo a una excitación”. Me pregunto por qué, en espiritualidad, se le da tan poca importancia a esta noción. Y, en cierto sentido, **debe decirse de la vida espiritual – y específicamente de la oración – que es la reacción del hombre ante Dios.***

Adoración, ofrenda, alabanza, temor, acción de gracias, consagración, todas las actitudes religiosas fundamentales del hombre en oración sólo se comprenden desde este punto de vista.

Cuando uno, de repente, descubre la Trascendencia de Dios, como Moisés en el desierto, o simplemente, toma conciencia de ello al final de una profunda meditación, ¿no se siente irresistiblemente empujado a postrarse en tierra tal como un beduino a la hora de la oración? A postrarse no sólo de cuerpo, sino con la inteligencia, el corazón, la vida entera.

Cuando se descubre que todo viene de Dios, ¿no se experimenta la necesidad de entregarse a Él con todo nuestro ser; en un impulso de ofrenda y de sumisión?

Cuando contemplas el Esplendor divino, o simplemente su reflejo en las criaturas, ¿no se os llena de admiración el corazón y los labios para proclamar un cántico de alabanza? ¡Cuántos salmos nacieron de esta contemplación!

Si Dios os deja entrever su Santidad, como a Isaías en el Templo, ¿no experimentáis ese sentimiento que los ingleses

designan como “awe” (“profundo respeto”), un temor reverencial, un temblor de todo el ser, una fuerte toma de conciencia, no solamente de vuestra pequeñez delante de la Majestad, sino también de vuestro pecado? “¡Ay de mi, estoy perdido!”, gritaba Isaías, enfrentado de repente con la Santidad del Señor; “porque soy un hombre de labios impuros”.

Al recordar las múltiples gracias que recibimos durante nuestras vidas, el deseo de agradecer ese impulso de la criatura gratificada por su Creador, ese salto alegre del hijo para con el Padre, ¿no os arrebatara completamente?

Y si, un día, descubris un poco el amor infinito con que sois amados, ¿no se os hace irreprimible la exigencia de consagraros a Dios ofreciéndoo con todo vuestro ser?

¿Comprendéis ahora lo que os dije?: la oración es una reacción de nuestra alma en presencia de Dios. Está claro que, en cada oración, estas actitudes interiores no están todas necesariamente explícitas: predomina una u otra; pero el fondo religioso de donde brota nuestra oración se hace de estos grandes sentimientos, que una oración perseverante va acumulando poco a poco.

Pretender alcanzar estas disposiciones religiosas fundamentales sin comenzar meditando sobre las perfecciones divinas, sería tan absurdo como pretender que un espejo haga surgir la luz de sí mismo. Os aconsejo pues, vivamente, que comencéis vuestras oraciones por la meditación de las grandezas de Dios, para después “reaccionar” personalmente, “en espíritu y en verdad”, a lo que hayáis descubierto. Llegará un día, sin duda, en que la meditación y la oración se disociarán: la oración experimentará la necesidad de estar pacíficamente

orientada a Dios sin ningún trabajo de la inteligencia; pero no os anticipéis.

Henri Caffarel



Preguntas para compartir en pareja y en Equipo

El Tema de Estudio nos lleva a comprender mejor las etapas de la oración compartida en nuestras reuniones. Procuramos, pues, reflexionar cómo vive nuestro Equipo la oración.

- La oración en equipo alimenta en nosotros un alma común, permite que se “establezca una comunión en un plano verdaderamente espiritual”. ¿En qué medida nuestro Equipo vive esta comunión? ¿Qué la favorece? ¿Qué la dificulta?
- ¿Qué valor le otorgamos al tiempo de oración compartida durante nuestras Reuniones de Equipo? ¿La oración es un momento fuerte de la Reunión?
- ¿Cómo son nuestras oraciones personales? ¿Nuestra oración es un momento de escucha y de respuesta personal a la Palabra de Dios?



Orientaciones para:

- **Lectura de la Palabra, oración personal y conyugal**

“Estad siempre alegres, orad sin cesar. Dad gracias en todas las circunstancias, porque esto es lo que Dios quiere

de todos vosotros en Cristo Jesús. No apaguéis el Espíritu. No despreciéis las profecías; examinadlo todo, y quedaos con lo bueno.” (1 Ts 5, 16-21)

- **El diálogo conyugal (Deber de Sentarse)**

La calidad de nuestra oración en Equipo es reflejo de lo que experimentamos en nuestra oración personal y conyugal. Por lo tanto, en este Deber de Sentarse, busquemos comprender mejor cómo vivimos nuestra oración cotidiana.

Imaginemos la riqueza que tendría nuestra oración conyugal si de alguna manera también realizáramos las etapas que hemos visto para la oración en Equipo: escucha y respuesta a la Palabra de Dios, intenciones y oración de comunión eclesial. ¿Hemos vivido esta experiencia en nuestra oración conyugal? ¿En qué medida? ¿Queremos y podemos avanzar más? ¿Qué obstáculos se nos presentan? ¿Qué necesitamos hacer?

¿Preparamos nuestra oración en común antes de la Reunión de Equipo? ¿Leemos y reflexionamos, con anticipación, la Palabra de Dios indicada para la Reunión de Equipo? ¿Preparamos nuestras intenciones?

- **Sugerencia para trabajar durante el mes todo el Equipo:**

La oración requiere de un continuo aprendizaje, un paso al frente todos los días, que nos lleve a un verdadero encuentro con Dios. Como sugerencia para este mes, cada uno se podría comprometer a dar un “*paso*” adicional en su oración. Determinar lo que sea necesario y posible hacer, en este momento, para que vuestra oración (personal, conyugal, familiar o comunitaria) mejore.

C. Para la Reunión de Equipo

Durante todo el mes, nos hemos esforzado en profundizar y vivir la oración comunitaria. En la Reunión, unidos en Cristo, experimentamos la comunión que nos permite acogernos los unos a los otros y, juntos, proclamar la Palabra, escuchar y responder a Dios que nos habla.



Oración para la bendición de los alimentos

Señor Dios, Padre nuestro, juntos alabamos y agradecemos Tu bondad, que hace posible nuestro encuentro y compartir estos alimentos. Te pedimos que, saciados en esta mesa, nos pongamos al servicio de aquéllos que experimentan el hambre del cuerpo y del alma.



Para reflexionar sobre la Palabra de Dios

Oración para la Reunión

Col 3, 16-17

“Que la Palabra de Cristo viva entre vosotros con toda su riqueza. Enseñaos y aconsejaos unos a otros con talento. Con profundo agradecimiento cantad a Dios salmos, himnos y canciones religiosas. Y todo lo que hagáis o digáis, hacedlo en nombre de Jesús, el Señor, dando gracias a Dios Padre por medio de Él”



Reflexiones y Preguntas para compartir

Compartamos todas las dudas, reflexiones y preguntas que hayan surgido durante la preparación en pareja de este capítulo



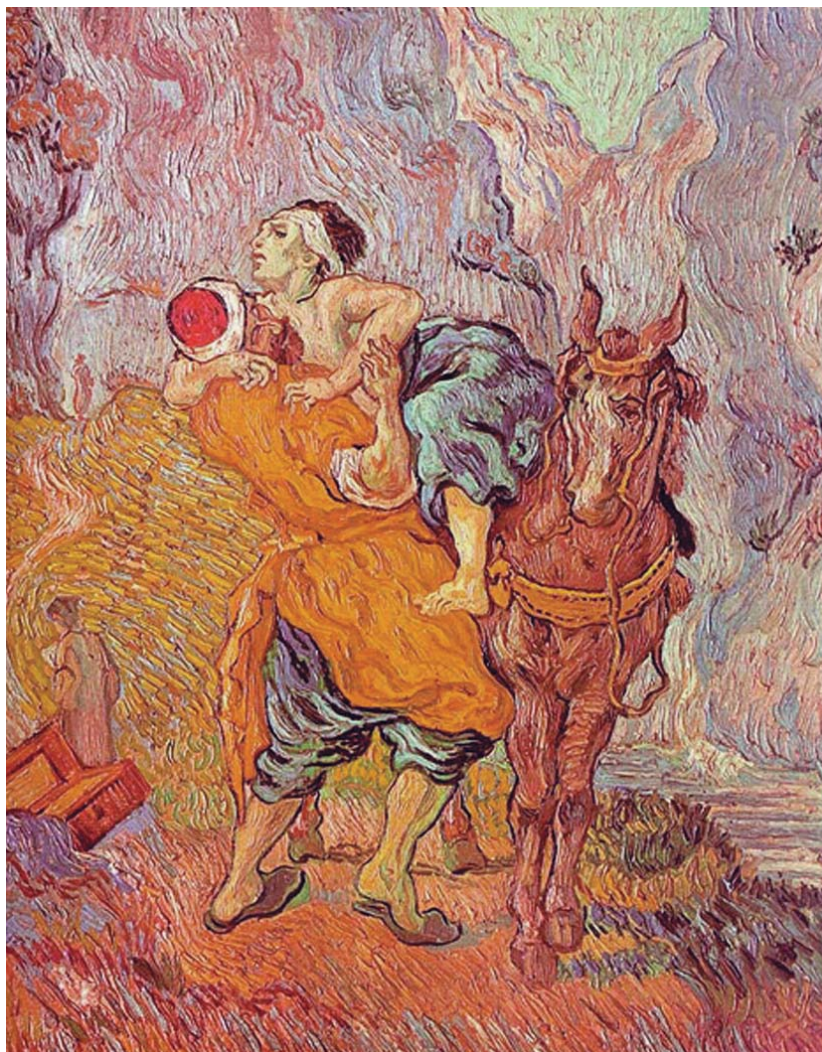
Magnificat

La Reunión debería terminar con la oración de María, en comunión con todos los miembros de los ENS del mundo.

ANOTACIONES:

FECHAS PARA PRÓXIMAS REUNIONES:

	FECHA	HOGAR
AMISTAD		
PREVIA		
TRABAJO		



COMPARTIMOS NUESTRA VIDA ESPIRITUAL

*“Pero, por encima de todo, tened amor,
que es el lazo de la perfección.”*

Col 3,14

QUINTA REUNIÓN

COMPARTIMOS NUESTRA VIDA ESPIRITUAL ("Participación")

“Miremos los unos por los otros para estímulo de la caridad y de las obras buenas. No abandonemos nuestras asambleas, como es costumbre de algunos, más bien amonestémonos mutuamente.”

(Hb 10, 24-25)



A. Objetivos

Vivir la Participación como una oportunidad para mejorar la calidad de nuestra vida espiritual y promover cambios en nuestras actitudes personales y conyugales.

Profundizar en la experiencia de ayuda mutua espiritual entre los matrimonios.

B. Para trabajar durante el mes

Experiencia de vida

La Vida en Equipo nos hace compañeros de camino rumbo a la santidad. Cada uno hace su propio camino, pero juntos nos alegramos con nuestros progresos y nos ayudamos en los momentos difíciles.

En algunos lugares se practica una experiencia llamada “el ángel de la guarda”, proponemos llevarla a cabo a lo largo

de este mes. Cada matrimonio atenderá preferentemente al progreso espiritual de otro matrimonio escogido en la Reunión anterior, de manera que, sin descuidar a los demás, dedicará “un tiempo especial” para orar por él.

Propuesta de estudio y reflexión

¿Qué es la Participación?

La Participación es el corazón de la Reunión de Equipo; es un momento en que los matrimonios, con el corazón abierto, comparten su camino espiritual en un clima de oración, de escucha fraterna y en una actitud de caridad, lo que no excluye la exigencia recíproca, el estímulo y la ayuda mutua.

La Participación se debe enfocar hacia los esfuerzos realizados y las actitudes asumidas; no se trata de informar si hemos hecho o no lo que se ha pedido, sino de compartir los cambios de actitudes en nuestra vida espiritual, el modo cómo acontecieron y las dificultades encontradas para realizar estos cambios.

Algunos Equipos presentan dificultades a la hora de poner en práctica la Participación por no haber comprendido adecuadamente su sentido profundo. Es preciso comprender que en un camino de conversión no siempre el progreso es continuo y, muchas veces, se hace necesario empezar y recomenzar sin perder el ánimo. Una Participación de calidad no se logra de repente, sino progresivamente, por medio de una auténtica Vida de Equipo.

El Espíritu Santo guiará la Participación, que nunca de-



berá reducirse a una simple contabilidad, ni tampoco debe vivirse en un clima superficial, irónico o de excusas, lo cual ocurre cuando inventamos subterfugios para esquivar nuestra falta de coraje para afrontar una situación real o porque nos falta determinación para dar un paso al frente.

Debemos salir siempre de nuestra Participación renovados, realimentados y con el firme propósito de animar nuestra vida con un Espíritu nuevo; siendo, al mismo tiempo, conscientes de nuestras fragilidades, pero muy confiados porque estamos trabajando por la construcción de Reino de Dios.

Por todo esto, la Participación debe vivirse como un esfuerzo conjunto de ayuda mutua espiritual y un camino de conversión comunitaria. Gracias a ella, cada uno acepta al otro en el sentido más completo y más profundo: pedimos el apoyo de los matrimonios de nuestro Equipo y les ofrecemos el nuestro; asumimos así, recíprocamente, la responsabilidad de los unos por los otros. La existencia de la Participación entre los matrimonios es una señal de que el Equipo quiere ser una comunidad viva, donde cada matrimonio se siente responsable de la santificación de sus compañeros.

Es importante observar que en un equipo la vida espiritual de cada uno se encuentra en un estado diferente y evoluciona a su propio ritmo. Lo fundamental es que se acepte esta diversidad, para que todos puedan hablar de sí mismos y de su vida con confianza y libertad. Las experiencias, las dificultades y los progresos compartidos pueden ayudar a los otros a continuar en su propio camino de fe. Además de eso, debemos empeñarnos en eliminar las falsas apariencias y en optar por una sinceridad absoluta.

¿Sobre qué participamos?

No hay progreso en el camino espiritual sin empeño y esfuerzo, por eso los Equipos de Nuestra Señora proponen a sus miembros seis Puntos Concretos de Esfuerzo, que son: *Escucha de la Palabra, Oración Personal, Oración Conyugal, Deber de Sentarse (Diálogo Conyugal), Regla de Vida y Retiro Espiritual*. En la reunión mensual cada integrante es invitado a Participar sobre la forma en que ha vivido los Puntos Concretos de Esfuerzo.

La Participación debe incidir sobre **cómo** los Puntos Concretos de Esfuerzo nos han ayudado a lo largo del mes a despertar **tres actitudes** que nos conducen a un modo de vida más cristiano:

- Cultivar la apertura asidua a la voluntad y al amor de Dios.
- Desarrollar la capacidad de buscar/descubrir la verdad sobre nosotros mismos.
- Aumentar la capacidad del encuentro y de la comunión.

Los Puntos Concretos de Esfuerzo no son imposiciones sin fundamento, ni actos arbitrariamente escogidos; están ahí para que vivamos un verdadero encuentro con el Señor y no para que se transformen en rutina o en una especie de devoción. No deben verse de modo formalista, sino que deben suscitar en nosotros la preocupación de armonizar nuestra vida con las exigencias evangélicas a que ellos nos apelan. Si fuéramos capaces de captar el espíritu que anima el esfuerzo que realizamos en cada Punto Concreto, ese esfuerzo se convertiría en búsqueda incesante y en reconocimiento profundo de esa acción interior

que el Espíritu Santo realiza en nosotros para modelarnos según los rasgos de Jesús.

¿Cómo participar?

El matrimonio Responsable deberá conducir este momento de la Reunión.

No hay una forma ideal de Participación, sino que corresponde a cada Equipo aplicar su propia experiencia y renovar su Participación siempre que sea necesario.

Hay dos principios que no deben olvidarse:

- La Participación debe hacerse inmediatamente después de la Oración, donde hemos vivido la presencia del Señor de forma más intensa, o sea, en un clima de fe y de caridad, donde cada uno acoge la opinión del otro con toda humildad.
- La Participación no es un tiempo de discusión o de cambio de ideas, sino que es un tiempo en el que el Equipo oye atentamente al matrimonio que está exponiendo sus experiencias vividas durante el mes con respecto a los Puntos de Esfuerzo.

A título de ilustración, os presentamos algunas preguntas y reflexiones que nos pueden ayudar a orientar la dirección de la Participación, tales como:

- ¿De qué modo los Puntos Concretos de Esfuerzo me ayudan en mi camino de conversión?
- ¿De qué modo he vivido durante este mes mi vida de relación con Dios?

- ¿Cuáles han sido los tiempos fuertes? ¿Cuáles han sido las riquezas que he descubierto? ¿Cuáles han sido las dificultades que he encontrado?
- ¿Cómo hemos vivido las tres actitudes de las que hablábamos antes en los diversos Puntos Concretos de Esfuerzo?

Y así sucesivamente...

Textos de apoyo

Los autores que tratan sobre la mística de la Participación afirman que ésta tiene dos momentos: uno, en el que el Equipo profundiza sobre la vivencia de las tres actitudes; otro, en el que la comunidad acompaña, revisa y estimula a la práctica de los Puntos Concretos de Esfuerzo.

I. MÍSTICA DE LA PARTICIPACIÓN

Búsqueda asidua de la voluntad de Dios

La práctica individual de búsqueda de la voluntad de Dios que hemos ido desarrollando al poner en práctica los Puntos Concretos de Esfuerzo durante el mes, se complementa en la Participación en la Reunión de Equipo con la búsqueda, el intercambio, el discernimiento, y la exigencia fraterna. Esa búsqueda y esa exigencia no pueden ser más que una actitud de amor.

Un amor de ese tipo no se vive en las nubes. Se refiere a personas concretas. Tiene en cuenta sus dones y sus deficiencias particulares y procura ser infinitamente respetuoso con la vocación de cada uno. Esta exigencia y este amor nos llevan a no juzgar los puntos débiles de los demás, a no decir lo irrepa-

nable, a animar a los inseguros. Pero nos lleva también a no dejar que las situaciones se deterioren, a responder con la verdad, a ayudar a los otros a ver claro. Lo que no se debe hacer es callar. Cuando creemos que los problemas de cada uno morirán con él y nos resignamos, esto significa perder la esperanza. Un cristiano no puede dejarse llevar por esa actitud, ni tampoco un Equipo. Dios ama ya en nosotros lo que podemos llegar a ser, si le decimos SÍ.

Búsqueda de la verdad

Amar exige conocer. Formamos Equipo para ayudarnos unos a otros. ¿Cómo ayudar sin conocer? La Participación obliga a aquéllos que se reúnen en nombre de Cristo a revelar la verdad, simplemente, sin protegerse utilizando mecanismos de defensa o contentarse con una comunicación superficial que más o menos esconde la verdad.

Se necesita reconocer delante del Equipo los pasos en falso, las inconstancias, las deficiencias, las cobardías. No se trata de una confesión, pero se necesita comentar nuestros fracasos en relación con las actitudes que nos proponemos asimilar. Eso es doloroso y difícil, exige coraje y humildad.

Decimos que sólo nos gusta y amamos lo que es bueno. Pero con Dios ocurre lo contrario: Él vuelve bueno a aquél a quien ama. Debemos experimentar y hacer lo mismo. Conocer-nos cada vez mejor, aceptarnos con sencillez y buen humor, darnos a conocer y comprender a los otros. La verdad no es una admiración recíproca, ni una disculpa automática.

Vivencia del encuentro y la comunión

El clima de la Participación no puede dar cabida a la burla ni a la ironía, no debe culpabilizar ni condenar, ni acoger con indiferencia al que habla. El primer encuentro que hace-

mos en la Participación es con el amor de Dios, que es diferente de nuestro amor. Nosotros nos amamos con ciertas condiciones, pero Dios nos ama incondicionalmente. Y un amor así es el que debemos ir cultivando por nuestros hermanos de Equipo.

*Vivir el encuentro es cuidar para que haya entre los miembros del equipo un equilibrio entre la aceptación y la exigencia. **Sólo podemos ser radicales con nosotros mismos.** Pero debemos invitarnos unos a otros a ir más lejos, sugiriendo, estimulándonos, amándonos. La naturaleza no da saltos. Nuestro crecimiento no da saltos. Nuestro crecimiento es lento, son necesarios primaveras y veranos, podas y floraciones. Vivir el encuentro y la comunión es vivir el amor.”*

*(Los Puntos Concretos de Esfuerzo y la Participación
– Mercedes y Álvaro Gómez-Ferrer)*

II. BAILE DE MÁSCARAS

“Su obsesión cotidiana debiera consistir en llegar a ser sinceros...”

Si jugáis lealmente el juego de los Equipos, contáis con una eficaz ayuda. Si durante el intercambio de opiniones, cada uno dice lo que piensa con absoluta sencillez, si confiesa lo que ignora, busca la respuesta a una pregunta que se formula, reflexiona con todos sobre la forma de aplicar a su vida la verdad, no tardará en llegar a ser SINCERO. Si su oración en la Reunión Mensual es algo más que una bella disertación, si se expresa mediante palabras desprovistas de elocuencia, de retórica y como si se hallara solo delante de Dios, su pensamiento, su deseo, sus sentimientos profundos del alma llegarán a ser

*SINCEROS. Si cada uno practica lealmente lo que llamamos “la Participación” (recordad el texto de la Carta: **“Luego, cada hogar dice con absoluta franqueza si durante el mes pasado ha cumplido con las obligaciones, de acuerdo con la Carta”**), los miembros de los Equipos no tardarán en llegar a ser sinceros. ¡Parece tan normal que unos hogares que, juntos y en un espíritu de ayuda mutua, se han comprometido con entera libertad a observar unas reglas, se tengan al corriente de sus esfuerzos y dificultades! Entonces, ¿por qué motivo tantos hogares se oponen a este “compartir”?*

¿No será, quizá, porque están todavía acostumbrados a aparentar, a representar su personaje, a cultivar su reputación?

Precisamente porque vemos en “la Participación”, entre otras cosas, un medio infalible para quitarse la máscara y luchar contra las apariencias, le concedemos tanta importancia.

*Cuando los hogares de un Equipo se esfuerzan por eliminar toda mentira, por tender a una absoluta sinceridad, entonces, como escribía uno de vosotros: **“entre cristianos que han llegado a ser transparentes los unos con los otros, la comunión de los santos no es ya solamente un dogma, sino una experiencia viva.”***

(P. Henri Caffarel)



Preguntas para compartir en pareja y en Equipo

- ¿Qué actitudes y comportamientos necesitamos para compartir, en la Reunión de Equipo, nuestra vida espiritual?

¿Qué puede limitar, en nuestros corazones, nuestra capacidad para realizar adecuadamente la Participación?

- ¿Qué actitudes y comportamientos son necesarios para que cada uno se sienta acogido y pueda compartir su vida espiritual? ¿Cómo vive este aspecto nuestro Equipo? ¿Qué actitudes y comportamientos tenemos que mejorar? ¿Cómo?



Orientaciones para:

- **Lectura de la Palabra, oración personal y conyugal**

“Vivid en paz entre vosotros. Hermanos, os pedimos también que corriáis a los indisciplinados, que animéis a los cobardes, que sostengáis a los débiles y que seáis pacientes con todos. Procurad que nadie vuelva a otro mal por mal; tened siempre por meta el bien, tanto entre vosotros como para los demás”. (1 Ts 5, 13b-15)

- **El diálogo conyugal (Deber de Sentarse)**

Los Puntos Concretos de Esfuerzo nos ayudan a desarrollar actitudes que nos aproximen a Dios y a los demás. Sugerimos que este diálogo nos lleve a mirar nuestro proceso cotidiano de conversión.

- ¿Tú me revelas la presencia de Dios? ¿En qué momentos?
¿Qué es lo que tú me descubres sobre la bondad de Dios?
- ¿En nuestra vida de pareja, en nuestra familia, creamos un ambiente propicio para vivir la verdad los unos con los otros?

- ¿Nuestras acciones cotidianas son constructoras de comunión? ¿Estas acciones nos distancian o nos aproximan al otro (cónyuge, hijos, amigos)?

• **Sugerencia para trabajar durante el mes todo el Equipo:**

Cuando se camina, se requiere parar de vez en cuando, mirar el paisaje, respirar hondo y, entonces, volver a caminar con espíritu renovado. Como sugerencia para todos proponemos que cada uno establezca momentos, a lo largo del mes, para hacer esas paradas de revisión de vida.

Algunas indicaciones: una breve revisión de los aciertos y los errores del día, o, al finalizar la semana, dejar un momento para examinar los hechos acaecidos y reflexionar sobre tus sentimientos y actitudes en relación con ellos.



C. Para la Reunión de Equipo

Nos hemos propuesto, a lo largo del mes, mirarnos con más atención. Ahora, reunidos, podemos celebrar el camino espiritual de cada matrimonio, la amistad y la acogida fraterna entre nosotros.



Oración para la bendición de los alimentos

Señor, al compartir estos alimentos, participamos del pan y vivimos en comunión la vida. Renueva en nosotros el espíritu de amor que nos lleva a “animarnos unos a otros a cada día”. (Hb 3, 13).

Para reflexionar sobre la Palabra de Dios

Oración para la Reunión

Col 3, 12-14

“Dios os ama y os ha elegido para que seáis miembros de su pueblo. Por tanto, sed compasivos, bondadosos, humildes, pacientes y comprensivos. Soportaos unos a otros y perdonaos si alguno tiene queja contra el otro. Del mismo modo que el Señor os perdonó, así también vosotros debéis perdonaros. Pero, por encima de todo, tened amor, que es el lazo de la perfección.”



Reflexiones y Preguntas para compartir

Compartamos todas las dudas, reflexiones y preguntas que hayan surgido durante la preparación en pareja de este capítulo



Magnificat

La Reunión debería terminar con la oración de María, en comunión con todos los miembros de los ENS del mundo.

ANOTACIONES:



FECHAS PARA PRÓXIMAS REUNIONES:

	FECHA	HOGAR
AMISTAD		
PREVIA		
TRABAJO		



PROFUNDIZAMOS JUNTOS EN NUESTRA FE

“Levántate, anda; tu fe te ha salvado”

Lc 17,19

SEXTA REUNIÓN

PROFUNDIZAMOS JUNTOS EN NUESTRA FE ("Tema de Estudio")

Los apóstoles le dijeron: “Acrecienta nuestra fe”. Y el Señor dijo: “Si tuvierais una fe tan grande como un grano de mostaza y dijerais a este sicómoro: Arráncate y trasplántate al mar, él os obedecería”
(Lc 17, 5-6)



A. Objetivos

Aproximarse a Dios y a cada miembro del Equipo a través del estudio de su Palabra y de los textos relacionados con ella.

Promover el diálogo de la pareja sobre temas espirituales.

Ayudar a construir el Equipo, reforzando los lazos de amistad entre sus miembros, mediante el intercambio de ideas y de experiencias sobre temas de interés para la formación personal y conyugal.

B. Para trabajar durante el mes

Experiencia de vida

Programar un encuentro entre cada dos matrimonios del Equipo para intercambiar juntos el contenido de este capítulo del Tema de Estudio y las preguntas propuestas para las reflexiones de los Textos de apoyo.

Propuesta de estudio y reflexión

Razón de ser de un Tema de Estudio

No hay vida cristiana sin fe viva. No hay fe viva y progresiva sin reflexión. Reflexionar sobre el contenido de nuestra fe es una exigencia de la propia fe. Es necesario un compromiso de trabajar el Tema para desarrollar una fe vivencial y culta y, de este modo, evangelizar la vida. Una vez reconocida esta necesidad, muchos obstáculos, como la falta de tiempo y la falta de hábito de leer y escribir, se superarán fácilmente. Muchos matrimonios cristianos tienen una idea vaga y difusa de Dios y un conocimiento superficial de las enseñanzas de la Iglesia sobre matrimonio, amor, familia, paternidad, educación, etc. Como consecuencia de ese conocimiento limitado y fragmentado, esos matrimonios presentan poca vitalidad religiosa y una irradiación muy limitada de su vida

Los matrimonios de los ENS quieren corregir esto, porque saben que para el matrimonio cristiano es esencial para su vida reforzar y profundizar su fe y adquirir un mayor conocimiento de las exigencias evangélicas de Cristo. El estudio mensual del Tema pretende ayudar a esa rectificación del mirar interior preguntándonos a nosotros mismos si nuestros juicios sobre

las personas y los acontecimientos están fundamentados en el Evangelio.

La respuesta al Tema debe reflejar la vivencia cristiana del matrimonio y expresar su preocupación por confrontar su vida personal, conyugal, eclesial y como equipista a la luz del Evangelio y del Magisterio de la Iglesia, suscitando cambios de actitud y de maduración de la fe.

El estudio del Tema no debe ser un simple intercambio de ideas, sino que debe ser un momento de transformación de la vida de cada matrimonio y del Consiliario. *“El corazón inteligente adquiere el conocimiento, el oído de los sabios busca el conocimiento.”* (Prov. 18,15).

Además del Tema propuesto, (unas veces preparado por el Equipo Responsable Internacional – ERI- y otras por la Superregión) cada Equipo podrá escoger otros documentos relacionados con el carisma de los ENS. Es importante recordar que cualquier documento escogido conviene que se use durante un año con el objeto de ayudar en el conocimiento y profundización de nuestra fe. Cualquiera que sea el tema abordado, una pregunta, muchas veces implícita, deberá orientar nuestras reflexiones: **¿Cómo nos ilumina y nos motiva lo que Cristo nos dice a través de este tema?**

Los intercambios de impresiones durante la Reunión de Equipo sólo serán fecundos en la medida en que hayan sido

preparados. Los esposos deben estudiar el Tema juntos y enviar sus reflexiones por escrito al Matrimonio Animador o al Matrimonio Responsable para ayudar a la preparación de la Reunión Preparatoria (o Previa). Las respuestas escritas de los matrimonios aportarán ideas para programar el estudio del Tema en la Reunión de Equipo, e igualmente pueden concretar algún punto que no entiendan y que requiera algún esclarecimiento doctrinal por parte del Consiliario.

Durante la preparación, cada cónyuge debe leer primero el Tema, hacer sus reflexiones personales, después, compartir con el otro cónyuge dichas reflexiones e impresiones sobre la lectura y, finalmente, anotar el fruto de esas reflexiones. Uno de los objetivos de la preparación del Tema es habilitar al matrimonio al cambio de impresiones, lo que no siempre es fácil, pues esta actitud exige apertura del uno al otro y aceptación de opiniones diferentes. De esta manera, si el intercambio de impresiones es profundo y sincero, es fácil para cualquiera de los cónyuges anotar las diferentes respuestas de los dos.

La calidad del cambio de impresiones en Equipo está directamente relacionada con la calidad del diálogo en pareja.

El intercambio en la Reunión

El Matrimonio Animador debe dirigir el intercambio del Tema de Estudio que comenzaría por hacer una breve introducción de acuerdo con lo que se definió en la Reunión Preparatoria. Tiene que estar atento para que todos puedan tener tiempo para participar y deberá cuidar que no haya interrupciones ni conversaciones paralelas y para que los comentarios no se salgan del tema. El Consiliario responderá a los asuntos relativos a

la doctrina y orientará en los asuntos cotidianos de la vida de los matrimonios.

Textos de apoyo

“Aunque creáis saberlo todo, todavía tenéis que descubrir o adquirir nociones sobre la grandeza del matrimonio. ¿Tenéis hambre de luz? La inapetencia espiritual es una dolencia muy frecuente en los cristianos. No tienen hambre. La salud espiritual se reconoce por ser señal de tener hambre de conocimiento de Dios, de su pensamiento y de su Palabra. El estudio mensual del Tema debe abordarse con ese espíritu de descubrimiento. Hay que considerar al Consiliario no sólo como un distribuidor de los sacramentos de Cristo, sino también de la Palabra de Dios. ¿La buscáis en la Reunión? Pensad esto: no hay vitalidad cristiana sin una fe viva, constantemente enriquecida por nuevos descubrimientos...”

“...Si los Equipos no consiguen despertar en vosotros el ansia por el conocimiento de Dios, si el trabajo del Tema de Estudio, después de algunos meses o años, no os hace adquirir el hábito del estudio religioso, entonces, nuestros Equipos no tienen mucha razón de ser. El hombre fue creado para conocer, amar y servir a Dios. Si no lo conoce con un conocimiento vivo e incesantemente mantenido, no tendrá ilusiones: no lo amará y no lo servirá verdaderamente.” (P. Henri Caffarel)

“Las conversaciones que no tienen lugar en la presencia de Dios, corren el riesgo de caer en el diletantismo (“hablar por hablar”); la mente juega con las ideas, el corazón no presta atención a las verdades que les obligaría a cambiar. En los Equipos hay que esforzarse por ser totalmente leales; una ver-

dad bien conocida se ha de inscribir en nuestras vidas.” (Guía de los ENS, pág. 73, ed. 2008)



Preguntas para compartir en pareja y en Equipo

- ¿Cómo profundizamos y enriquecemos nuestra fe a través de la oración, el estudio y la reflexión?
- En la práctica diaria de nuestra vida ¿qué importancia le damos a las Escrituras en nuestra oración para que nos ayude a hacer una lectura cristiana de la misma?
- ¿Cómo compartimos esa realidad con nuestro cónyuge, nuestra familia, nuestro Equipo?
- ¿Nos esforzamos por encontrar otros textos para estudio y reflexión que nos puedan ayudar a profundizar en nuestra fe?



Orientaciones para:

- **Lectura de la Palabra, oración personal y conyugal**

“Tomás, uno de los doce, a quien llamaban “el Mellizo”, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. Los otros discípulos le dijeron: “Hemos visto al Señor”. Él les dijo: “Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no meto mi dedo en el lugar de los clavos y la mano en su costado, no lo creo.”

Ocho días después, estaban nuevamente allí dentro los discípulos, y Tomás con ellos. Jesús llegó, estando cerradas las puertas, se puso en medio y les dijo: “¡La paz esté con vosotros!” Luego dijo a Tomás: “Trae tu dedo aquí y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente.” Tomás contestó: “¡Señor mío y Dios mío!” Jesús dijo: “Has creído porque has visto. Dichosos los que creen sin haber visto.”

(Jn 20, 24-29)

• El diálogo conyugal (Deber de Sentarse)

- ¿Ha mejorado la comunicación con nuestro cónyuge a partir de la práctica de la preparación del Tema de Estudio para la Reunión de Equipo? ¿Qué dificultades encontramos en la preparación de esta parte de la Reunión de Equipo? ¿Qué podemos hacer para superar esas dificultades?
- Si tuviéramos tendencia a despreciar o a minimizar el Tema de Estudio, ¿cómo podríamos sortear concretamente esas dificultades? ¿Cómo puede ayudarnos el Equipo en nuestros esfuerzos?

• Sugerencia para trabajar durante el mes todo el Equipo:

Con el espíritu de los Puntos Concretos de Esfuerzo, con el propósito de profundizar un poco más en nuestra fe, busquemos un artículo de la Iglesia, de la Carta Bimestral o de la Web de los Equipos, de una revista católica... que pueda ser de interés para el Equipo y llevarlo a la Reunión para compartir con los demás.

C. Para la Reunión de Equipo

En la Carta de los ENS se puede leer: *“Se recomienda organizar encuentros adicionales, bien sea para nuevos intercambios de ideas, o simplemente para alimentar la amistad.”* Compartamos sobre la experiencia vivida durante el mes.



Oración para la bendición de los alimentos

“Dios de Bondad, Padre nuestro, te agradecemos todas tus bendiciones. Reunidos para esta comida, nosotros te pedimos que no nos falte el alimento que necesitamos para profundizar en nuestra fe y vivir según tu Palabra”. Amén



Para reflexionar sobre la Palabra de Dios

Oración para la Reunión

Lc 17, 11-19

Yendo Jesús camino de Jerusalén, pasó por entre Samaria y Galilea. Al entrar en una aldea, salieron diez leprosos a su encuentro, que se detuvieron a distancia y se pusieron a gritar: “Jesús, maestro, ten compasión de nosotros”. Al verlos, les dijo: “Id a presentaros a los sacerdotes.” Y mientras iban, quedaron limpios. Uno de ellos, al verse curado, volvió alabando a Dios en voz alta y se echó a los pies de Jesús, dándole gracias. Éste era samaritano. Jesús dijo: “¿No han quedado limpios los



diez? ¿Dónde están los otros nueve? ¿No hubo quien volviera a dar gracias a Dios, sino este extranjero?” y le dijo: “Levántate, anda; tu fe te ha salvado.”

Reflexiones y Preguntas para compartir

Compartamos todas las dudas, reflexiones y preguntas que hayan surgido durante la preparación en pareja de este capítulo

Magnificat

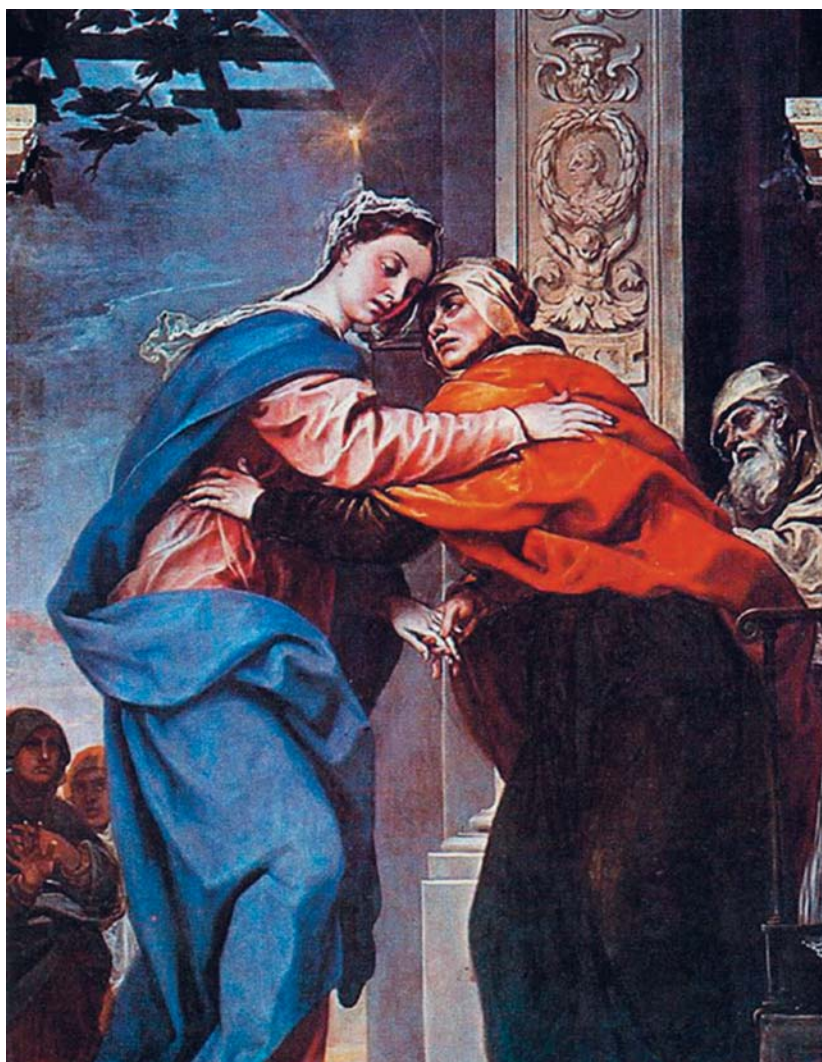
La Reunión debe terminar con la oración de María, en comunión con todos los miembros de los ENS del mundo.

ANOTACIONES:



FECHAS PARA PRÓXIMAS REUNIONES:

	FECHA	HOGAR
AMISTAD		
PREVIA		
TRABAJO		



VIDA DE EQUIPO

*Ved qué hermosura y qué felicidad
el que los hermanos vivan siempre unidos.*

Sal 133 (132)

SÉPTIMA REUNIÓN

VIDA DE EQUIPO

“La multitud de los fieles era un solo corazón y una sola alma. Lo poseían todo en común y nadie llamaba suyo propio a nada de lo que tenían. Con gran coraje los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús.”

Hch 4,32-33



A. Objetivos

Vivir tiempos fuertes y constantes de Oración, Puesta en Común y Ayuda Mutua entre los miembros del Equipo y dentro del matrimonio.

Convertir esos tiempos fuertes en oportunidades para caminar hacia el Señor y dar testimonio de Él con nuestras vidas.

B. Para trabajar durante el mes

Experiencia de vida

A ejemplo de las primeras comunidades cristianas que “tenían un solo corazón y una sola alma”, busquemos, durante este mes, intensificar las oportunidades de encuentros para orar, convivir, confraternizar.

Tema de Estudio y reflexión

Por buena que sea una Reunión de Equipo, poco se progresa si nuestro trabajo se reduce a esas horas en las que los matrimonios estamos reunidos, porque después se olvidan, sin transformar la vida y sin lograr una estrecha coherencia entre su fe y vida. Es necesario que el espíritu de las reuniones se prolongue en el tiempo, durante todo el mes, para que cada matrimonio y el Equipo en conjunto, sea realmente un signo de amor, instrumento de transformación del mundo. Cuando vivimos con espíritu misionero durante el mes, la Reunión de Equipo se convierte en una verdadera celebración.

En la medida que nos encontremos más frecuentemente, viviremos mejor el Equipo como comunidad. Una pequeña observación práctica, resultado de una larga experiencia: ningún equipo puede existir realmente sin *frecuentes ocasiones de encuentro* entre sus miembros. Se puede afirmar que la Vida de Equipo es un medio de formación permanente, pues en cada Reunión y en cada encuentro se nos invita a parar y a reflexionar sobre nuestra pertenencia al Movimiento. Son oportunidades que nos pueden reorientar en el camino o ratificar nuestra adhesión a lo que nos ofrecen los Equipos de Nuestra Señora.

También es muy importante contar con la presencia del Sacerdote Consiliario quien, asumiendo su función, hace a Cristo presente, sirviendo a la Iglesia a través de la pequeña *Eclesía*. Los matrimonios de los Equipos guardan una íntima y fraterna relación con sus Consiliarios, pues los dos sacramentos, Orden y Matrimonio, tienen como finalidad la salvación del otro a través del servicio. Los Consiliarios, dentro de sus posibilidades, son convidados a participar de la Vida de Equipo; y los matrimonios de los Equipos, que tanto reciben de

ellos, están llamados a intensificar sus oraciones por ellos y por su ministerio para gloria de Dios y bien de la Iglesia.

Todo Equipo tiene una idea clara del objetivo que busca. Nuestra experiencia nos demuestra que esto es necesario recordarlo con frecuencia. Conocemos muchas sociedades humanas en las que no queda nada más que la apariencia, que cobra mayor importancia cuando falta el espíritu.

Debemos ser “una sola alma, un solo corazón”, como se afirma en los Hechos de los Apóstoles. Y para que esto ocurra debemos “asumirnos” los unos a los otros, viviendo realmente la solidaridad y la fraternidad, haciendo de nuestro Equipo una verdadera comunidad de matrimonios cristianos, testimonios del amor de Dios para los hombres.

Para que eso sea posible, la Vida de Equipo no se puede limitar a la Reunión Mensual. Hay diversos modos de mantener viva la llama de la comunidad, dependiendo de la creatividad y de la iniciativa de cada Equipo como, por ejemplo, la oración en común por la intención de los diferentes miembros del Equipo, la ayuda mutua durante el mes, y muchas otras iniciativas. No nos debemos olvidar que un Equipo está formado por personas, con sus limitaciones y con sus grandezas para relacionarse entre sí, y los contactos entre una y otra Reunión ayudan a crear y a fortalecer los lazos de amistad entre los matrimonios. En un ambiente menos estructurado, diferente al de una Reunión Mensual, las conversaciones fluyen con mayor facilidad y el conocer a los otros y el darse a conocer se produce con mayor naturalidad. Estos momentos fortalecen la comunidad y enriquecen el compartir en la Reunión Mensual.

El matrimonio Responsable, elegido cada año por los miembros del Equipo, es quien tiene que velar para que todos

participen activamente de la vida comunitaria, de modo que la ayuda mutua sea eficaz y que cada uno se sienta reconocido, amado y realmente acogido por la comunidad del Equipo. Según Madeleine Delbrel, *“a pesar de que esta tarea corresponde particularmente a los responsables, ninguno podrá asumirla si no tiene previamente el sentido de la fraternidad, lo mismo que no se podrá encontrar una comunidad en la que el sentido concreto y exigente de la fraternidad estuviera ausente. La interdependencia que une a los miembros da fraternidad y crea una mutua dependencia entre ellos. Cada uno debe tomar conciencia de que los otros le han sido confiados.”*

Según la Carta de los ENS: *“Es importante que los matrimonios del Equipo se beneficien con la amistad profunda que caracteriza a un Equipo de Nuestra Señora y que, fuera de la Reunión Mensual, se sientan ligados al Equipo como a una gran familia”*.

La práctica de la ayuda mutua es uno de los pilares en los que se apoyan los Equipos de Nuestra Señora. Así como, poco a poco, los matrimonios van avanzando en el compartir los bienes espirituales, también se deben sentir estimulados a hacer lo mismo con los bienes materiales.

Monseñor Gustavo Martínez Frías, obispo de Ipiales, Colombia, afirmaba: *“Jesucristo quiere que su Iglesia viva como un cuerpo donde todos los miembros estén unidos íntimamente y en donde cada uno de ellos ejerza su función propia; esto le permite a la Iglesia ser signo claro de comunión frente al mundo. La Iglesia-comunión tiene que expresarse también como Iglesia-solidaridad: solidaridad con la fe, en la misión, en la empresa maravillosa de anunciar a Jesucristo y de transformar el mundo desde los criterios del Evangelio.”*

Todos somos responsables de mantener nuestra propia familia y, siendo los Equipos de Nuestra Señora parte tan importante de nuestras vidas, tenemos la responsabilidad de mantener nuestro Movimiento y satisfacer sus necesidades.

Si entendemos que pertenecemos a los ENS, que participamos en ellos activamente, que son nuestra familia, que tienen una importante misión que cumplir, entonces debemos asumir que no sólo necesitan de nuestro apoyo espiritual, sino también de nuestro apoyo económico con una participación anual calculada lealmente en base a los ingresos de un día.

Textos de apoyo

“No me parecéis preocupados por INVENTAR vuestra Vida de Equipo”, afirmaba el predicador de un retiro. Es como si estuviera oyéndolos: “¿Y de quién es la culpa?”, nos dirán. Una Carta que nos da las Orientaciones, nos suministra los Temas de Estudio y los temas de oración... “¿Qué nos queda por inventar?” Se trata de pensar incesantemente toda la Vida de Equipo, de reinventar incesantemente si queremos que nuestro Equipo esté vivo, que tenga una personalidad, que sea un Equipo original, si queremos hacer progresar a todo el Movimiento”

(H. Caffarel)

Nada es fácil ni dulce cuando se trata de comunidad. Una comunidad es una unión de personas que no esconden sus alegrías y tristezas, sino que las hacen visibles a todos en esperanza. En la comunidad decimos: “La vida está llena de conquistas y de pérdidas, alegrías y tristezas, altos y bajos, pero no tenemos que vivirlas solos. Queremos beber juntos nuestro cáliz y así celebrar el hecho de que las heridas de nuestras

vidas individuales, que parecen ser insostenibles cuando son vividas en solitario, se hacen fuentes de curación cuando las vivimos como parte de la unión de cuidado mutuo.”

La comunidad es como un gran mosaico. Cada pedacito parece ser insignificante. (...) Como piedras individuales podemos hacer muy poco con ellas a no ser que las comparemos y las juzguemos por su belleza y su valor. En cambio, cuando todas esas piedrecitas son colocadas juntas en un gran mosaico representando la cara de Cristo, ¿Él cuestionaría la importancia de cualquiera de ellas? Si cualquiera de ellas, aún la de menor expresión, estuviera faltando, la cara estará incompleta. Juntas en un mosaico, cada piedrecita es indispensable y contribuirá de manera singular para la gloria de Dios. Eso es comunidad, una unión de pequeñitos que juntos hacen visible la cara de Dios en el mundo.

(¿Podéis beber el cáliz? Henri J. M. Nouwen)

El decaimiento de una Vida de Equipo radica muchas veces en que no queremos admitir las exigencias del amor recíproco (...) Necesitamos profundizar juntos sobre las grandes leyes de la caridad fraterna y ponerlas en práctica, si queremos que el Equipo se desarrolle y perdure. Me gustaría que recordarais muy bien esto: un Equipo de Nuestra Señora no es solamente un grupo de matrimonios en donde se practica el amor fraterno, sino donde, en primer lugar, las personas se inician en el amor fraterno. Es una iniciación difícil. Aprendemos a conocernos a nosotros mismos en el diálogo con los demás: y no siempre es fácil lo que de nosotros mismos descubrimos (...) En la medida que, en Equipo, nos hayamos iniciado en las exigencias de la caridad fraterna, seremos capaces, fuera de él, de vivir siempre con mayor perfección.

“... Todos los momentos y todas las actividades de la Reunión Mensual están dirigidas a la ayuda mutua fraterna... pero, como bien sabéis, esta ayuda mutua no se puede limitar a los medios que acabamos de examinar. Está abierta a las necesidades de los hermanos equipistas. Todos nosotros conocemos matrimonios a quienes la ayuda mutua salvó, tanto material como moralmente.”

(La misión del matrimonio cristiano – Henri Caffarel)



Preguntas para compartir en pareja y en Equipo

- ¿Qué constituye para nosotros un desafío mayor: la ayuda mutua o el testimonio? ¿Cómo podemos mejorar?
- ¿Nos puede ayudar o ya nos ha ayudado la Vida de Equipo en nuestras relaciones interpersonales fuera del Equipo? ¿En qué?
- ¿Somos conscientes de las necesidades materiales de nuestros hermanos equipistas y de la necesidad de ayuda no sólo espiritual sino también material en nuestro Movimiento? ¿Oramos cada día por los miembros de nuestro Equipo?



Orientaciones para:

- **Lectura de la Palabra, oración personal y conyugal**

“Yo les he dado la gloria que Tú me diste para que sean uno, como nosotros somos uno. Yo en ellos y Tú en mi

para que sean perfectos en la unidad, y así el mundo reconozca que Tú me has enviado y que los amas a ellos como me amas a mí.” (Jn 17, 22-23)

• **El diálogo conyugal (Deber de Sentarse)**

- La calidad de nuestra participación en la Vida de Equipo depende del grado de nuestro sentimiento de pertenencia al Movimiento Equipos de Nuestra Señora, a su carisma y a su mística. ¿Cómo nos situamos en relación con la afirmación que sigue?:

“Porque conocen su propia debilidad y el límite de sus fuerzas, ya que no el de su buena voluntad. Porque experimentan cada día la dificultad de vivir cristianamente en un mundo paganizado. Y porque tienen una fe indefectible en la eficacia de la ayuda mutua fraternal, han decidido formar Equipo.” (Carta de los ENS)

- ¿Hemos sido auténticos, verdaderos, solidarios? ¿En qué debemos mejorar?

• **Sugerencia para trabajar durante el mes todo el Equipo:**

A partir del Deber de Sentarse sugerido, esforzarse durante el mes por cumplir los propósitos acordados entre cada uno de los matrimonios.

C. Para la Reunión de Equipo

Durante el mes nos hemos esforzado por intensificar nuestra Vida de Equipo a través de encuentros con los otros matrimonios para hacer oración, mejorar la convivencia y estar más

próximos a cada uno de los miembros del Equipo. Durante la reunión procuremos compartir cómo han contribuido estos encuentros para hacernos más solidarios, más amigos, para que nuestro Equipo se asemeje más a una verdadera comunidad cristiana.



Oración para la bendición de los alimentos

Señor Jesús, juntos te agradecemos el alimento que nutre nuestro cuerpo y tu amor que nos hace comunidad reunida en tu nombre.



Para reflexionar sobre la Palabra de Dios

Oración para la Reunión

Salmo 133 (132)

La unión fraterna

*Ved qué hermosura y qué felicidad
el que los hermanos vivan siempre unidos.*

*Es como un perfume fino en la cabeza,
que baja por la barba, por la barba de Aarón,
y llega hasta la orla de su manto.*

*Es como el rocío del Hermon,
que baja por las montañas de Sión.*

Allí manda el Señor la bendición, la vida para siempre.



Reflexiones y Preguntas para compartir

Compartamos todas las dudas, reflexiones y preguntas que hayan surgido durante la preparación en pareja de este capítulo



Magnificat

La Reunión debería terminar con la oración de María, en comunión con todos los miembros de los ENS del mundo.

ANOTACIONES:

FECHAS PARA PRÓXIMAS REUNIONES:

	FECHA	HOGAR
AMISTAD		
PREVIA		
TRABAJO		



**UNA REUNIÓN ESPECIAL:
LA REUNIÓN BALANCE**

“Cuando se da de corazón y según lo que se tiene, Dios lo acepta; a nadie se le piden imposibles.”

2 Cor 8,12

OCTAVA REUNIÓN

UNA REUNIÓN ESPECIAL: LA REUNIÓN BALANCE

“La última reunión del año que hace el equipo es una reunión balance. Esta reunión ofrece la oportunidad de reflexionar y evaluar abiertamente y con espíritu cristiano el estado en que se encuentra el Equipo, su trayectoria, su progreso en el año transcurrido y la preparación del año siguiente.”

(Guía de los ENS, pág. 39, ed. 2008)



A. Objetivos

Realizar en el Equipo una seria y serena revisión del año que termina, a partir de las propuestas concretas que el Movimiento ofrece y recomienda a sus miembros.

Evaluar y proyectar aspectos de la vida de cada matrimonio y especialmente de la Vida del Equipo que requieren ser fortalecidos, preservados o corregidos según sea el caso.

B. Para trabajar durante el mes

Experiencia de vida

La experiencia permanente de toda actividad humana nos dice que la evaluación prospectiva es un elemento indispensable para poder avanzar. Las empresas civiles tienen siempre un momento de evaluación que les permite revisarse. Es preciso detenerse un momento para mirar la gestión a partir de los objetivos propuestos, de las metas alcanzadas, de los medios empleados, de las estrategias utilizadas, de las responsabilidades encomendadas y asumidas, de los cronogramas establecidos, etc. Lo que ordinariamente se hace en una empresa (sea del tipo que sea) lo propone también el Movimiento para cada Equipo con el fin de aprender a evaluar y proyectar.

La metodología empleada puede ser la clásica de **ver-juzgar-actuar** para el trabajo en pareja y que puede luego traducirse para la reunión y la Vida del Equipo en **escuchar-discernir-responder**.

Cada matrimonio realizará, a lo largo del mes, una verdadera revisión de vida delante de Dios y con las orientaciones que la pertenencia a los ENS le sugiera. Los cónyuges tendrán abundante tema para el diálogo conyugal, el cual, ante la presencia del Señor, en ambiente de oración y a la luz de la Palabra de Dios, ha de permitirles una mirada creyente sobre sus vidas, sus compromisos y su repuesta. La revisión les permitirá, seguramente, desembocar en Reglas de Vida concretas.

El primer momento es el de saber **mirar** atentamente la propia realidad. No se trata de un interrogatorio externo, sino de una revisión vital: por eso, la mirada ha de ser profundamente sincera.

El segundo momento, el del **juzgar**, requiere confrontar la vida y el Evangelio. No es querer buscar culpas, errores o faltas; se trata de que la luz de la Palabra de Dios y el Espíritu Santo permitan percibir mejor el contraste entre la propuesta cristiana y la realidad propia.

El **actuar**, propio del tercer momento, es la reacción natural al comprender que en la vida hay cosas que merecen mejorarse. Lo que hemos visto y hemos dejado iluminar por Dios, requiere, ahora, una mejora que nos proponemos realizar.

Es importante que cada matrimonio pueda trabajar en los diferentes aspectos de la revisión de su vida y de los compromisos adquiridos dentro de los ENS. La experiencia de la evaluación ha de ser un diálogo conyugal profundo y prolongado. Seguramente requerirá varios momentos a lo largo del mes. Para eso, pueden servir como guía los interrogantes siguientes:

Sobre el matrimonio:

- ¿Hemos buscado verdaderamente la voluntad de Dios en nuestro matrimonio?

¿Experimentamos haber profundizado en nuestra fe?:

- Nuestra participación en la Eucaristía dominical
- Nuestra preocupación por conocer mejor las enseñanzas de la Iglesia
- Nuestra vida en el interior de la comunidad parroquial o diocesana

- Nuestro testimonio de vida cristiana en el hogar (hijos)
- Disponibilidad para la misión en la Iglesia

¿Cómo hemos vivido nuestros Puntos Concretos de Esfuerzo (PCE)?

- - La Escucha de la Palabra
- - La Oración Personal
- - La Oración Conyugal
- - El Diálogo Conyugal (Deber de Sentarse)
- - La Regla de Vida
- - El Retiro Anual

- ¿Cómo ha sido nuestra preparación para la Reunión de Equipo?
- ¿Preparamos en pareja y con tiempo el Tema de Estudio?

Sobre el Equipo:

- ¿Cómo hemos contribuido al buen clima y la riqueza de la Reunión de Equipo?:
 - Nuestra asistencia y puntualidad
 - Nuestra participación en cada momento de la Reunión



- Oración
- Puesta en Común
- Participación de los Puntos Concretos de esfuerzo
- Intercambio sobre el Tema de Estudio
- ¿Hemos contribuido a fortalecer la Vida de Equipo fuera de la Reunión Mensual?:
 - Ayuda Mutua espiritual y material
 - Misión o Compromiso
 - Responsabilidades diversas
 - Reuniones de “Amistad”
 - Oración por los Equipos
 - Consiliario

Sobre el Movimiento:

- ¿Hemos participado en la tarea de construir los Equipos de Nuestra Señora?:
 - Participación en actividades y/o encuentros de la Región o del Sector
 - Preocupación por mantenernos al día en las cosas del Movimiento a través de las publicaciones, revistas, Carta Bimestral, Web, periódicos informativos, internet.

- Disponibilidad para asumir Responsabilidades de servicio en los ENS
- Responsabilidad en la Cotización
- Comuni3n entre los Equipos (Magníficat)

Textos de apoyo

“(...) No es mi intenci3n proponeros aqu3 un vasto examen de conciencia: en mi casa, en mi parroquia, en mi profesi3n, en mi pa3s, en mi Iglesia, ¿soy un parásito o un buen siervo? No me parece serio enfocar superficialmente este importante problema. Sin embargo, modestamente invito a cada matrimonio a interrogarse: ¿Por qué entré en los Equipos? ¿Para recibir o para dar?

Despu3s, dirigiéndome a cada Equipo: ¿Por qué os adheristeis al Movimiento? ¿Habrá sido únicamente para encontrar allí temas de trabajo ya listos, recibir un bolet3n, aprovechar las experiencias de otros? En este caso no estáis en el lugar adecuado.

(...) Pero si me respond3is: “Queremos participar de la gran tarea emprendida por los Equipos de Nuestra Señora, queremos instaurar el Reino de Dios en los hogares, hacer que la santidad se enraíce en todo el mundo moderno y no permanezca como privilegio de los monjes; queremos ser buenos obreros, robustos ap3stoles de Cristo”, entonces estáis en la línea de su espiritualidad, y vuestro equipo será útil a todos.

(...) Al encontraros imbuidos del esp3ritu de los Equi-

pos, ya no tendréis dificultad de aceptar su disciplina. Vuestra reacción ya no será: «Esta regla me incomoda; ¡protesto!» – Sino: «Ya que esa obligación es útil para la buena marcha del Movimiento, ¡acepto!»”

(P. Henri Caffarel - *El Amor y la Gracia*)

“No podemos situarnos frente al Movimiento como el inquilino frente al propietario o el empleado frente al patrono. Debemos sentirnos miembros de un «todo», responsables de «todo», solidarios con todos. No podemos apartarnos nunca, ya sea porque el Movimiento decaiga o progrese.

Un Movimiento vivo es un Movimiento que está construyéndose cada día, gracias a la acción de cada uno de sus miembros. Cada uno, en la obra, asume una responsabilidad que le es propia, según sus aptitudes particulares, sus recursos, su tiempo, su generosidad...

¡Un Movimiento se desliza hacia la muerte cuando sus miembros dejan la mentalidad de constructores por una mentalidad de inquilinos!

¿Contribuís, todos los miembros de los Equipos de Nuestra Señora, a edificar el Movimiento? Os invito a plantearos esta pregunta”

(P. Henri Caffarel - Constructores o inquilinos)



Preguntas para compartir con el equipo

Durante la reunión, podrá compartirse aquello especialmente significativo que se ha descubierto en la evaluación conyugal y que puede servir para la mejora de la espiritualidad conyugal de los demás matrimonios y de la Vida del Equipo.

Como la propuesta inicial era la de **ver-juzgar-actuar** (experiencia de vida realizada a lo largo del mes por cada matrimonio), el Equipo escucha a sus miembros, discierne sobre lo más conveniente y toma decisiones para la mejor marcha del Equipo el año que viene.



Orientaciones para:

- **Lectura de la Palabra, oración personal y conyugal**

“Ciertamente, hay diversidad de dones, pero todos proceden del mismo Espíritu. Hay diversidad de ministerios, pero un solo Señor. Hay diversidad de actividades, pero es el mismo Dios el que realiza todo en todos. En cada uno, el Espíritu se manifiesta para el bien común. El Espíritu da a uno la sabiduría para hablar; a otro, la ciencia para enseñar, según el mismo Espíritu; a otro, la fe, también el mismo Espíritu. A este se le da el don de curar, siempre en ese único Espíritu; a aquél, el don de hacer milagros; a uno, el don de profecía; a otro, el don de juzgar sobre el valor de los dones del Espíritu; a éste, el don de lenguas; a aquél, el don de interpretarlas. Pero en todo esto, es el



mismo y único Espíritu el que actúa, distribuyendo sus dones a cada uno en particular como él quiere. Así como el cuerpo tiene muchos miembros y, sin embargo, es uno, y estos miembros, a pesar de ser muchos, no forman sino un solo cuerpo, así también sucede con Cristo.

Dios dispuso el cuerpo, dando mayor honor a los miembros que más lo necesitan, a fin de que no haya divisiones en el cuerpo, sino que todos los miembros sean mutuamente solidarios. ¿Un miembro sufre? Todos los demás sufren con él. ¿Un miembro es enaltecido? Todos los demás participan de su alegría.

Vosotros sois el Cuerpo de Cristo y cada uno, en particular, miembro de ese Cuerpo.” (Corintios 12, 4-12, 24b-27)

• **El diálogo conyugal (Deber de Sentarse)**

Conviene comenzar el Deber de Sentarse con la lectura de la Palabra seguida de una oración compartida.

Después de un breve silencio, iniciar el diálogo con las siguientes indicaciones como referencia:

- ¿Qué oportunidades hemos aprovechado durante el año para renacer, para cambiar de vida, para convertirnos? ¿En qué ocasiones las hemos dejado escapar?

- ¿Cuáles han sido los cambios más importantes que hemos visto el uno en el otro?

- **Sugerencia para trabajar durante el mes todo el Equipo:**

A partir del Deber de Sentarse, proponer metas y objetivos para el próximo año.

C. Para la Reunión de Equipo

Dada la característica de esta reunión, y la posibilidad de que se prolongue más de lo habitual, es importante que el Equipo establezca la metodología que convenga seguir. A manera de sugerencia, proponemos que se haga dentro de una Eucaristía para que adquiera un sentido más profundo y evitar, además, desviaciones que alarguen excesivamente la Reunión.



Oración para la bendición de los alimentos

“Señor, Padre nuestro, Tú nos concedes todo lo que necesitamos para nuestro espíritu y para nuestro cuerpo; te damos gracias por estos alimentos que vamos a compartir con los hermanos como signo de fraternidad; damos gracias a quienes los han preparado para nosotros. Te pedimos Señor que nos concedas una reunión fructífera y que nuestras vidas estén siempre dispuestas a servir a los hermanos y a cumplir tu voluntad.” Amén



Para reflexionar sobre la Palabra de Dios

Oración para la Reunión

2 Cor 8, 7-15

“Sobresalís en todo: en fe, en elocuencia, en ciencia, en vuestra preocupación por todo y en vuestro amor para con-

migo; sobresalid también en esta obra de caridad. Esto no es una orden; os hablo de la buena disposición de otros para poner a prueba la sinceridad de vuestro amor.

Vosotros ya conocéis la generosidad de nuestro Señor Jesucristo, el cual siendo rico se hizo pobre por vosotros para enriqueceros con su pobreza. Os doy mi opinión: ya que el año pasado os decidisteis a realizar esta obra y empezasteis a hacerla, os conviene terminarla según las posibilidades de cada uno y con el mismo entusiasmo que demostrasteis al proyectarla.

Cuando se da de corazón y según lo que se tiene, Dios lo acepta; a nadie se le piden imposibles. No se trata de que vosotros paséis estrecheces para que otros vivan holgadamente; se trata de que haya igualdad para todos. Por eso, ahora vuestra abundancia debe socorrer su pobreza, y un día su abundancia socorrerá vuestra pobreza y así reinará la igualdad, como dice la Escritura: al que tenía mucho no le sobraba, como al que tenía poco, no le faltaba.”



Reflexiones y Preguntas para compartir

Compartamos todas las dudas, reflexiones y preguntas que hayan surgido durante la preparación en pareja de este capítulo

Elección del Tema de Estudio para el año siguiente

En esta reunión, el Equipo puede decidir si le conviene escoger un Tema de Estudio para el curso siguiente, diferente al propuesto por el Movimiento o prefiere esperar a principio de Curso y valorar.

Elección del nuevo Responsable del Equipo

Cuestión muy importante y de crucial trascendencia. Ya en el capítulo 4º se nos sugería que podría ser en esta reunión y por éste motivo, la elección del nuevo Responsable del Equipo, un tiempo especial para que se celebrara una Eucaristía. Una vez hecha la evolución del Curso, es probable que veamos con mayor claridad qué matrimonio es el que conviene para la animación del Equipo en el próximo año. Debemos evitar la famosa "rueda". Se debe hacer una votación secreta y personal de cada uno de los miembros y en un ambiente profundo de oración. Hay que dejar actuar al Espíritu Santo. La labor del Responsable de Equipo es fundamental, no siempre puede serlo cualquiera del Equipo. No se debe frivolar este asunto.



Magnificat

La Reunión debería terminar con la oración de María, en comunión con todos los miembros de los ENS del mundo.

FECHAS PARA PRÓXIMAS REUNIONES:

	FECHA	HOGAR
REUNIÓN DE AMISTAD EN VACACIONES		

ANEXO I

Las Tareas del Matrimonio Animador.

El Matrimonio Animador tiene un papel muy importante en el Equipo, pero no siempre se hace bien porque, probablemente, no se conoce su función.

La responsabilidad por la buena marcha del Equipo pertenece a todos sus miembros. Todos tienen los mismos derechos y deberes. Pero, cada mes, un matrimonio, aparte del Matrimonio Responsable, tiene la tarea de animar la Reunión de Equipo. Es por esto por lo que se le llama Matrimonio Animador. Su papel es impulsar a los matrimonios a llevar una vida cristiana, a comprometerse en alguna misión dentro del Movimiento o para la Iglesia. También deben animar a los miembros del Equipo a participar en los actos organizados por el Sector o por la Región.

La animación del Equipo es responsabilidad del Matrimonio Animador desde el día de la reunión que se tuvo en su casa hasta la siguiente reunión. Por lo tanto, su función de Animar va desde el final de una reunión hasta el final de la siguiente reunión.

El Matrimonio Animador, además, está en contacto con los otros miembros del Equipo para recordarles los cumpleaños, coopera con el Matrimonio Responsable para preparar la reunión de amistad y otros eventos que pueda tener el Equipo. Con los Responsables y el Consiliario participa en la preparación de la Reunión Previa (en su casa, si es posible). Con ellos prepara el plan de la siguiente reunión del mes y se lo envía por adelantado a cada matrimonio del Equipo.

NOTA: En la Superregiones o Regiones donde la figura del Matrimonio Animador no exista, es el Matrimonio Responsable quien se encarga de todas estas tareas mencionadas arriba.

El Sacerdote, Consiliario

“El sacerdote ofrece al equipo la irremplazable gracia de su sacerdocio; no asume responsabilidades de gobierno; es por lo que se le llama Consiliario”

(Estatutos Canónicos de los Equipos de Nuestra Señora, art. 7)

Cada Equipo tiene el soporte de un sacerdote. En el Equipo, comunidad eclesial, no sólo es un consejero espiritual, sino también cumple su función sacerdotal haciendo “*presente a Cristo como Cabeza del Cuerpo*” (Sínodo de los Obispos, 1971). La presencia de un sacerdote Consiliario permite al Equipo beneficiarse del encuentro de dos sacramentos, el del Orden y el del Matrimonio.

El Consiliario ayuda al Matrimonio Responsable a asumir plenamente su responsabilidad. Debe participar con ellos en la Reunión Previa (siempre que sea posible) así como en la reunión mensual. Gracias a su formación y experiencia, les ayuda a descubrir los diferentes aspectos de su misión, a clarificar situaciones y estimularlos en la búsqueda de Dios y de su voluntad, mientras que les ayuda en su propio progreso.

Tanto el Consiliario como el Matrimonio Responsable desempeñan un papel de acompañamiento. Acompañan los pasos hacia adelante y hacia atrás de cada matrimonio en lo que

respecta a su vida cristiana personal, de casados, y de familia. Además de su misión espiritual con los matrimonios, el Consiliario les ayuda a ser dinámicamente fieles al carisma del Movimiento. Ser Consiliario de los Equipos de Nuestra Señora es, sin duda, servir a la Iglesia en su pequeña “ecclesia”.

En su libro – *Equipos de Nuestra Señora, Expansión y Misión de los matrimonios católicos* – el Padre Caffarel afirma que “*al invitar primeramente a los matrimonios a encontrar a Dios, los Equipos también les ofrecen la ayuda de alguien que es el gran regalo dado por Dios al hombre con el fin de dirigirlos a Él: el sacerdote.*” Y añade: “*Nuestro Movimiento, su organización y sus diferentes métodos, es esencialmente un instrumento accesible a los sacerdotes que les permite llevar a cabo plenamente su misión de educadores espirituales de los matrimonios.*”

Los matrimonios de los Equipos mantienen una íntima y fraternal relación con sus Consiliarios, y cada uno, desde sus respectivos sacramentos, el Orden y el Matrimonio, están al servicio de la salvación del otro.

En septiembre de 1971, con ocasión de su Encuentro con los Equipos, el Papa Pablo VI se dirigió a los sacerdotes diciéndoles: “*A los sacerdotes, consiliarios de Equipos, yo os exhorto, como sacerdote y como testigo de los sufrimientos de Cristo y como quien tiene que compartir en la gloria lo que tiene que ser revelado’(1P 5,1), no dudéis en dar lo mejor de vuestra competencia, de vuestra fuerza, de vuestro celo pastoral a este campo apostólico privilegiado. No caed en la tentación de pensar que vuestro trabajo pastoral está siendo limitado a un pequeño grupo de cristianos. Vuestra acción se verá multiplicada a través de la irradiación de muchos matrimonios.*

Ayudándoles a profundizar su vida cristiana, pueden ayudarlos a profundizar en la vuestra en la misma proporción”.

En algunas Regiones y Superregiones, sin embargo, resulta difícil encontrar sacerdotes que acompañen a los Equipos. Además de no ser muchos, su responsabilidad en parroquias y otros servicios relacionados con su ministerio, les impide estar disponibles para el Movimiento. Es importante repetir lo que la Guía de los ENS dice: *“Si un Equipo es incapaz de conseguir la asistencia de un sacerdote Consiliario, corresponde al matrimonio Responsable del Sector, fieles a la líneas de acción del Movimiento, asegurarse que éste tiene un ‘acompañamiento espiritual temporal’.*

Reunión Previa

Como para cualquier comunidad que celebra algo, la Reunión de Equipo no debería improvisarse. Ésta es la razón de ser de la también llamada Reunión de Preparación o Reunión Preparatoria. Se realiza una o dos semanas antes a la reunión mensual del equipo. El buen desarrollo de la reunión mensual depende, en gran manera, de su preparación.

Lógicamente, esta Reunión previa tiene lugar en la casa del Matrimonio Animador del mes, quien puede, para la ocasión, invitar al Consiliario a una comida. Es una ocasión para el Consiliario de conocer más de cerca a la familia de este matrimonio y para que sus hijos se sientan más cercanos al Movimiento. Después de la comida, el Matrimonio Responsable se une a ellos.

Los matrimonios del Equipo deben mandarles por escrito las respuestas del Tema de Estudio antes de esta reunión.

Basándose en el conocimiento del Equipo, el Matrimonio Animador prepara el plan de la reunión con el Consiliario y el Matrimonio Responsable. Dispone las partes de la Reunión de acuerdo con las necesidades del Equipo. Intentará mantener la continuidad desde un encuentro al siguiente, conservando la creatividad.

El plan de la reunión, que puede también contener indicaciones útiles e instrucciones, debería mandarse con antelación a los matrimonios del Equipo porque al tener conocimiento del programa podrían preparar mejor su participación.

La Reunión Previa debería atender algunos puntos importantes:

- Analizar y evaluar la reunión anterior (momentos débiles y fuertes), hacer correcciones y adaptaciones intentando mantener una continuidad en la marcha del Equipo,
- Analizar y promover acciones con el fin de mejorar la práctica de los Puntos de Esfuerzo
- Analizar las respuestas escritas sobre el Tema de Estudio del mes, subrayando los puntos más importantes.

“El Equipo Satélite de Pedagogía”

ANEXO II

Consejos evangélicos para la escucha válida

Toda Reunión de Equipo es oración pues estamos de manera consciente en presencia del Señor, es Él el que nos convoca y nos reúne; toda Reunión de Equipo es un Puesta en Común pues continuamente nos intercambiamos nuestras cosas, tanto “mundanas” como espirituales. Y en toda la Reunión de Equipo debemos poner en práctica una escucha activa y válida, por eso queremos dar unos apuntes básicos que nos recuerden cómo debe ser esa escucha tan importante para que todo se desarrolle en un ambiente fraterno y de caridad.

1. Contexto donde se desarrolla mi escucha

- Junto al “otro”: rodeado de debilidad y dolorido.
- Junto al “otro”, viviendo su soledad, inmerso en un mundo que no escucha.
- Con nuestra vida acelerada, sin tiempo.
- Con pautas de comportamiento dictadas por la sociedad que vivimos, que no engendran esperanza ni felicidad: *La culpa siempre la tiene otro. *”Tú más”. *”Tengo derecho”.

2. Presupuestos evangélicos

- Llevamos este tesoro en vasijas de barro: ser comprensivos con los fallos y debilidades (2 Cor 4, 7-15).

- El amor disculpa siempre... no lleva cuentas del mal... disculpa sin límites... espera sin límites (1 Cor 13).
- Distintivo (uniforme) del pueblo elegido de Dios: la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión. Y siguen unas recomendaciones para vivir una verdadera comunidad de ayuda (Col 3, 12-17).
- No actuéis por orgullo, queriendo sobresalir, sino con humildad tened a los otros por mejores (Flp 2).
- Siguiendo el ejemplo del Mesías que tomó la condición de esclavo, a pesar de ser Dios (Flp 2).
- Ver en el prójimo, por muy deteriorado que se encuentre, al mismo Jesús. Pasaje precioso de género apocalíptico del Juicio Final: “Conmigo lo hicisteis” (Mt 25, 31-46).

3. Ambiente de la escucha: acogida exterior

- No mirar el reloj. El “otro” debe sentirse acogido del todo, sintiendo la disponibilidad total del que le escucha. Si el tiempo estuviese limitado, hacerlo saber desde el principio.
- No estar entrando y saliendo nadie, ni para preparar la comida de la Reunión.
- Evitar conversaciones paralelas.
- Si una Puesta en Común requiere más tiempo, contar con ello de antemano.
- Móviles desconectados. Si se espera alguna llamada necesaria, decirlo antes.

4. Ambiente de la escucha: acogida interior

- Decir o hablar es darse.
- Escuchar es acoger.

- Atmósfera de acogida, aceptación: “Te acompaño en tu sentimiento”: *empatía*.
- No juzgar: cuidar hasta el gesto.
- Escuchar con el corazón.
- No función de terapeuta, de dar soluciones: “Debes hacer...”
- No proyectar “mi” vida, ni “mis” soluciones: “Pues a mí me pasó...” “Conozco...”
- La escucha es simplemente escucha, sin proyectar intenciones.
- Humildad: siempre se aprende algo.
- Creer en el otro, fiarse, saberle exigir, decirle la verdad: se le hace crecer.
- No olvidemos que la Reunión se realiza en la presencia del Señor:
 - *¿Qué piensa Dios de todo esto?: Diálogo conyugal: 2 + UNO. Equipo + UNO.

José Luis Cano SJ
(Consiliario Superregional)

ANEXO III



ESQUEMA DE LA REUNIÓN MENSUAL

1. COMIDA

Iniciada con una pequeña y sencilla oración, vivida en espíritu de ayuda mutua.

2. PUESTA EN COMÚN

Ponemos en común nuestra vida, compartimos, desde la fe, con los otros matrimonios, nuestra vida personal, conyugal, familiar, profesional, los compromisos... en una perspectiva de ayuda mutua y de caridad.

3. ORACIÓN

- a. Oración inicial
- b. Lectura y escucha de la Palabra de Dios
- c. Interiorización (silencio)
- d. Oraciones personales (petición, acción de gracias, alabanza...)

4. PARTICIPACIÓN

Testimonio sobre la vivencia de los Puntos Concretos de Esfuerzo teniendo presentes las Actitudes de Vida.

Es bueno hacer también en este punto una reflexión sobre la Vida en Equipo y en el Movimiento

5. TEMA DE ESTUDIO

Profundizamos juntos nuestra fe. El Tema de Estudio habrá sido preparado previamente en pareja y enviado al matrimonio Responsable de Equipo para la Reunión Preparatoria o Previa.

6. MAGNÍFICAT Y BENDICIÓN FINAL

MÍSTICA DE LA PARTICIPACIÓN DE LOS PUNTOS CONCRETOS DE ESFUERZO

PUNTOS CONCRETOS DE ESFUERZO (PCE)

- Escucha de la Palabra de Dios
- Oración Personal
- Oración Conyugal
- Regla de Vida
- Diálogo conyugal (Deber de Sentarse)
- Retiro

LAS TRES ACTITUDES

- Búsqueda asidua de la voluntad de Dios
- Búsqueda de la verdad sobre nosotros mismos
- Experiencia de encuentro y de comunión

“El Equipo Satélite de Pedagogía”

INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

V. Envía Señor tu espíritu y todo será creado.

R. Y renovarás la faz de la tierra

Oremos: ¡Oh! Dios que has enseñado a los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo,

haz que valoremos rectamente todas las cosas, según el mismo Espíritu, y gocemos siempre de su consuelo. Por Cristo Nuestro Señor.

R. Amén

MAGNÍFICAT

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí, su nombre es Santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón., derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel su siervo, acordándose de la misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén.

